

BB-660

Fons Saent de Juano

Año XX

Pego, Diciembre de 1925

Núm. 242

FRANQUEO CONCERTADO

FRONTILLO



REVISTA MENSUAL

CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS
 ÓRGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL
 DE SAN FRANCISCO DE BORJA, PARA LEPROSOS-



Hilo de sisal y de cáñamo para Máquinas segadoras

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Manufactura mecánica de hilados, torcidos y trenzados de cáñamo, pita, yute, sisal y fibras similares, con patentes números 55.205 y 61.275

HIJO DE M. MAS CANDELA

CREVILLENTE (ALICANTE)

Telegramas y telefonemas MASCANDELA — Teléfono número 402

"La Primitiva Monzó" Fábrica de Velas de cera y Bujías

Fundada en 1600

ANGEL TORMÓ MONZÓ



A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago



Para prueba se hacen pequeños envíos de dos kilogramos con portes pagados.



Proveedor caritativo de Fontilles.

Sucesor de Monzó Hnos. y C.^a

ALBAIDA (Valencia)

Elaboracion de las tres clases litúrgicas de velas, según la interpretacion, en conciencia autorizada, del Rescripto de la Sda. Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfeccion y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al ideal en el buen arder.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido MONZO

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leproso; hace una gran tirada; se extiende a toda la Nación; y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leida por la gente más escogida y principal.

De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS EN LA REVISTA “FONTILLES”

	TRIMESTRE — <i>Pesetas</i>	SEMESTRE — <i>Pesetas</i>	AÑO — <i>Pesetas</i>
Plana entera . . .	60'00	111'00	200'00
Media plana. . .	35'00	60'00	110'00
Cuarto de plana . .	20'00	35'00	60'00

NOTA.—La tarifa anterior se refiere a los anuncios en el interior de la Revista. Los anuncios en las cubiertas se registrarán por una tarifa especial.

Fábrica de Nuestra Señora del Rosario

Enrique Vallbona

SUCESOR DE VALLBONA HERMANOS

Casa fundada en el año 1869

La más antigua de España

FÁBRICA DE ACEITES DE SEMILLAS

ESPECIALIDAD EN

Aceites de Maní (cacahuet)

» » Sésamo

» » Coco

» » Linaza

» » Ricino



Pastas para el ganado

Tortas de Cacahuet

» » Sésamo

» » Coco

» » Linaza

ACEITES COMESTIBLES REFINADOS

VALENCIA

Calle de Sagunto, número 180

Telegramas: EVALLBONA

Teléfono número 402

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional
de San Francisco de Borja, para leprosos

Precio de suscripción: Un año 3'50 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FONTILLES (Provincia de Alicante)

SUMARIO: Felicísimas Pascuas de Navidad.-La Inmaculada Concepción.-El Aguinaldo del leproso.-El Sanatorio de Fontilles en la Exposición Misional Vaticana.-El mes de Noviembre en Fontilles.-El día 17 de Noviembre en Fontilles.-Notas clínicas.-El Homenaje al P. Ferris.-Un trabuazo a quema ropa.-Cartas edificantes.-Recaudado por limosnas. Crónica de la caridad.-Lo que falta en Fontilles.-Cuadro de honor.-Aviso importante.-Índice general.

FELICÍSIMAS PASCUAS DE NAVIDAD



Tales las deseamos a nuestros amadísimos lectores y a todos los amigos y bienhechores de Fontilles. El Niño Jesús, con cuya imagen honramos nuestra Revista, no sólo conoce perfectamente nuestros deseos, pero nos parece que además está dispuesto a despacharlos favorablemente, y que tiene preparadas bendiciones especiales para todos aquellos que a su vez se preparan para socorrer con espíritu de verdadera caridad las necesidades de nuestros queridos leprositos, de las cuales nos ocupamos en este mismo número, en particular en las secciones «El Aguinaldo del leproso» y «Lo que falta en Fontilles». Con la felicitación de Pascuas, nos complacemos en enviar anticipadamente a todos el testimonio de nuestra profunda gratitud; que aquella paz que los Angeles del Cielo cantaron ante el Divino Niño de Belén, caiga copiosamente sobre nuestros carísimos lectores, bienhechores y amigos y sobre el mundo entero, a fin de que todos busquemos siempre y en todo la mayor gloria de Dios.

La Inmaculada Concepción

De nuevo estamos ya percibiendo la suavísima fragancia que despide de sí el sólo nombre de la *Inmaculada*; y es que en Ella no hay mancha ni sombra alguna no ya de pecado, pero ni siquiera de imperfección. «La Iglesia no sabe >cómo expresar su júbilo cuando en sus antífonas ensalza a la Virgen sin mancilla; los hombres no aciertan en sus más bellos homenajes, >cuando quieren honrarla; la música no encuentra sonidos cuando quiere entonarla; la bella >poesía no atina con la rima para cantarla. ¡Oh, >Virgen Inmaculada, Maríal.. eres más bella que >todas las flores, más dulce que los néctares >más delicados, más resplandeciente que cien >soles, más blanca que las nieves de las altas >cumbres, y tienes más encantos que los amane- >ceres de los días primaverales».

En estos y otros semejantes términos, que supo verter por la pluma al papel, desahogaba su filial y tierno amor a la Inmaculada, en Diciembre del pasado año el H. Julián León, de la Compañía de Jesús, tan conocido y amado en Fontilles, aunque por su humildad no apareció firmado el artículo que con tanto cariño como primor había escrito. Hoy, que piadosamente pensando, contemplamos al virtuoso Hermano gozando de la vista de Dios, le consideramos asimismo abismado en la contemplación de las inconcebibles bellezas de la Virgen Inmaculada que tan acertadamente había sabido describir, cuando vivía en este mundo.

Contemplémosla nosotros entre tanto con los ojos de la fe, y la veremos toda hermosa; escogida y bendita entre todas las mujeres por singular privilegio y gracia de su santísimo Hijo; exenta de todo pecado actual y original; y enriquecida con un cúmulo tan grande de gracias y bendiciones, que sólo es superada por el mismo Dios.

Mirémosla y contemplémosla asimismo con los ojos del cuerpo en su hermosa imagen colocada en sitio de honor en el altar de nuestra iglesia de Fontilles. Desde aquel elevado trono a todos sonríe, a todos bendice, a todos alienta para combatir al más fiero enemigo de nuestras almas, cuya cabeza ella ha aplastado con su planta inmaculada.

Acógenos benigna ¡oh Inmaculada Madre! cuando vengamos a desahogar ante vuestra imagen las penas de nuestro angustiado corazón; vuelve entonces hacia nosotros tus ojos misericordiosos; míranos, acógenos y ampára-

nos, a fin de que el Señor, por tu intercesión, nos haga de sucios limpios, de pecadores justos, de tibios fervorosos, de negligentes en tu amor en fervientes devotos de tu purísima e Inmaculada Concepción.

El Aguinaldo del leproso

La historia se repite

Esto solemos decir cuando los hechos que se realizan en un tiempo son tan semejantes a los que sucedieron en otro, que parecen enteramente los mismos, si se exceptúan el factor tiempo, y las personas que en los hechos tuvieron alguna intervención.

Comparando lo que ocurre este año con lo que sucedió el año anterior, cuando tuve que escribir el articulito sobre *El aguinaldo del leproso*, se verá que además de ser los mismos los hechos que lo motivan, resulta que son también las mismas las personas que intervienen; o sea, los leprosos de Fontilles que esperan de sus bienhechores el acostumbrado *aguinaldo* con motivo de las Pascuas de Navidad; el Director de la Revista que busca quien le escriba el consabido artículo; y este pobre servidor de todos ustedes, a quien ha dado otra vez la comisión de escribirlo.

Y claro está,

Se repiten los apuros.

Los que guarden la colección de «Fontilles» podrán verlos descritos en la Revista correspondiente al mes de Diciembre del año pasado; y es natural que se repitieran, por aquello de que las mismas causas, en igualdad de circunstancias, han de producir los mismos efectos. Uno que no ha nacido para escritor, no puede en tan poco tiempo adquirir un caudal de literatura que nunca ha tenido, ni el arte de bien decir, que no figura en el *haber* de sus cualidades.

La solución era fácil: rehusar el *inmerecido honor* que se me hacía al confiarme *tan honroso encargo*, que es como si dijéramos, presentar la dimisión con *carácter irrevocable*; pero confieso ingenuamente que no tuve valor para dar un desaire a quien merece toda suerte de atenciones.

¿Qué camino quedaba, pues, para salir del atolladero en que me encontraba metido? Recordé el procedimiento seguido el año pasado,

y busqué si habría manera de hacer hablar de nuevo a nuestro inolvidable P. Ferrís (e. p. d.). Su dulce palabra, tan llena de autoridad mientras vivió en esta vida mortal, se escucharía ahora con profunda veneración por tantos como en vida le quisieron y veneraron; y del *aguinaldo del leproso* podríamos decir... que había resultado un *exitazo*.

No resultaron infructuosos mis trabajos de investigación; buscando y rebuscando dí con unas notas, que seguramente no serán inéditas, pero tienen la especial oportunidad de estar escritas para el *aguinaldo* que nos ocupa. Con lo cual

Tenemos solucionado el conflicto,

copiando lo que encontramos en las referidas notas, tan claras que nadie dejará de entender, y abarcadoras de tantos extremos, que ninguno de los que los leyeren u oyeren podrá considerarse fuera de su alcance.

«¿Cómo podrán celebrar los leprosos de Fontilles las Navidades con alegría, preguntaba el P. Carlos, siendo pobres, estando enfermos y lejos de su familia?...» Y hablando luego con los leprosos prosigue diciendo: «Solamente os las pueden aliviar los ricos y poderosos de la tierra (y en general todos los bienhechores del Sanatorio), si se acuerdan de vosotros, y por amor de Dios os envían algunas de las muchas cosas que apuntamos a continuación para mayor comodidad y para refrescar la memoria; advirtiendo a nuestros lectores que como son muchos los enfermos y hay varias fiestas durante las Navidades, conviene que los que envíen algo, lo hagan (a ser posible) con mano espléndida y generosa.»

Por fin, entrando en materia, presenta una nota completa de los artículos que podrían tomarse como materia para el *aguinaldo*, que es como sigue: «Así podrían enviar sin ningún reparo (decía el Padre Ferrís, y repetimos nosotros):

»*Fruta seca*: castañas, bellotas, avellanas, higos, pasas y cacahuet...

»*Fruta tierna*: peras, manzanas, melones, uva, dátiles y calabazas...

»*Animales sin pluma*: recibiríamos con sumo gusto corderos, cabritos, terneras, conejos y algún cerdito, aunque sea de menor edad...

»*Animales plumados*: pavos, gallinas, patos, perdices, palomos, pollos y pollitos...

»*Dulces*: turrón, pasteles, bizcochos, peladillas, caramelos, mazapán; y si nos enviaran algún saco de azúcar, sería muy bien recibido.

»Finalmente: nos pueden enviar otras muchas cosas que nosotros no conocemos, o que no se nos ocurren, y que no obstante pueden sernos muy útiles y hasta

“De primera necesidad”.

De intento hemos subrayado estas palabras, que no podrían venir más al caso si hubieran sido escritas en sentido profético, por cuanto nuestros pobrecitos leprosos no tienen bastantes mantas para las camas, y cualquiera comprende que las mantas en tiempo de invierno, son artículo, no de *primera*, sino de *primerísima necesidad*. Vean nuestros amadísimos lectores y lectoras lo que se dice en el artículo *Un trabucazo a quemarropa* que se publica en otro lugar del presente número. Allí se da cuenta de cómo lo disparó la Hermana que está encargada de la ropa de los enfermos contra el pobre Director de la Revista, un día que fué a visitar la ropería. Afortunadamente el caso a lo más, se podrá calificar de *homicidio frustrado*, aunque con las agravantes de *premeditación*, etc., etc., etc.; pero la herida fué tan grave, que se duda si bastarán CIEN MANTAS para curarla.

Más claro, por si no hubiésemos acertado hacernos comprender por todos nuestros lectores: en Fontilles se necesitan CIEN MANTAS para las camas de los enfermos, si queremos satisfacer las necesidades de los 149 leprosos que allí había el último del pasado Noviembre. Sería por consiguiente un buen *aguinaldo* para las próximas Navidades, si se enviaran como limosna al Sanatorio. Para ello bastaría un rasgo de generosidad parecido al de una señora de Almería, que ha enviado la extraordinaria limosna de *tres mil pesetas* para comprar las *trescientas sábanas* que se pidieron el mes pasado. El mismo resultado se obtendría, si las CIEN MANTAS las enviasen entre dos, tres o más personas; y en último término, si cien bienhechores se encargasen de enviarnos UNA MANTA cada uno. Y a la verdad el importe de una manta para la cama, y en el país de la naranja, y en un año que hasta ahora se ha podido vender a buen precio, representa una suma que está al alcance de todas las fortunas, como suele decirse. Esperemos, pues, y... confiemos.

Para terminar, repetiremos aquí unas frases, por demás hermosas, que leemos en la Revista

del mes pasado; a saber: «El Niño Jesús las recibirá (las *cien mantas* que esperamos) como dadas a Él mismo, puesto que en el Sagrado Evangelio quiso dejar escritas estas palabras: *«En verdad os digo, que lo que hicisteis por uno de estos mis hermanos (léase aquí por los leprosos de Fontilles), a Mí lo hicisteis.»*

Con esto y felicitar también de nuestra parte las Pascuas de Navidad a todos los lectores, y darles anticipadamente las gracias por el *aguinaldo* que enviarán para los leprosos de Fontilles, nos despedimos de todos, esperando que otro año el señor Director considerará más oportuno conceder a otro el *inmerecido honor* con que estos dos años ha querido distinguirnos.

El Sanatorio de Fontilles en la Exposición Misional Vaticana

Ninguno de nuestros lectores dejará de conocer a estas horas la existencia de la Exposición Universal de Misiones instalada en el Palacio Vaticano, y del éxito asombroso que ella ha obtenido durante todo este año santo que va a terminar. La exposición Misional Vaticana ha sido visitada por centenares de millares de peregrinos de todo el mundo. Nosotros, bien informados, podemos asegurar que España ocupa un lugar distinguido, tanto por razón de los objetos presentados por las Misiones dirigidas por religiosos españoles, cuanto por el número y calidad de visitantes de la Exposición.

Ésta ofrece a los que la visitan un maravilloso y bien ordenado conjunto de los objetos enviados por las Misiones esparcidas en todas las partes del mundo, principalmente en Asia, Africa y Oceanía, que suman más de 400 Misiones. Para presentarlas con algún orden se agrupan en salas diversas las de una misma región; así hay salas destinadas a la India, a la Indochina, a la China, al Japón, Filipinas y demás Islas Asiáticas, etc., etc. Y para que nada faltase a este conjunto gracioso, se ha querido presentar la obra misional desde su origen, destinando una sala a la Palestina, que fué el campo de la Misión de Nuestro Señor Jesucristo, y otra a los diversos periodos de la conversión del mundo, desde los Apóstoles hasta nuestros días. Con el fin de que se pudiese conocer y admirar la heroicidad de los predicadores evangélicos se ha destinado un hermoso pabellón octogonal a los

Santos Mártires, casi innumerables, que han regado con su sangre los países de las Misiones.

Empero todavía se puede admirar otro aspecto de la obra misional, a saber, *el aspecto científico*, con sólo entrar en la Biblioteca, formada precisamente ahora en la misma Exposición, con los libros enviados de las Misiones o escritos por los Misioneros. Con esto se demuestra evidentemente una vez más que la Religión no está reñida con la ciencia, y que los Misioneros de Jesucristo, con las fatigas de su trabajoso apostolado saben hermanar el cultivo de todos los ramos del saber humano.

Para que cada orden religiosa pudiese presentar como en resumen el conjunto de su obra misional, desde los tiempos de su fundación, se concedió por el Santo Padre una parte de los museos vaticanos que resulta muy interesante, especialmente por los datos estadísticos de todas las órdenes religiosas allí reunidos.

Estamos seguros de que estas noticias serán muy del agrado de nuestros lectores, y llenarán de satisfacción sus corazones, como católicos y como españoles, pero su satisfacción será todavía mayor, cuando sepan que el Sanatorio de Fontilles ha estado muy bien representado en la grandiosa Exposición Misional Vaticana.

Que cómo Fontilles ha podido encontrar lugar en dicha exposición, no estando en país de misiones? La respuesta es fácil de comprender, si se tiene en cuenta que en la Exposición Misional Vaticana se ha instalado un anejo llamado *Sección Médica* que tiene por objeto principal el ayudar a los Misioneros en el conocimiento de las enfermedades más comunes en países tropicales. A este fin eminentes Profesores de diversas naciones han expuesto en ella las enfermedades que forman su especialidad, y entre estos Profesores el Dr. Peyrí, Catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona, tomó por su cuenta exponer lo referente a la enfermedad de la lepra. El Dr. Peyrí, que conoce *de visu* nuestro Sanatorio, ha puesto a contribución sus relevantes cualidades de insigne dermatólogo, logrando un éxito asombroso en la presentación de la especialidad a él confiada; y con sus trabajos personales, y en colaboración con el P. Faura, S. J., ha dado a conocer el Sanatorio de Fontilles.

Numeroso y variado es el material de imprenta y gráfico, referente a Fontilles, que a su tiempo se envió a Roma para la Exposición, junto con el estadístico y el relativo a los métodos de curación y a los resultados obtenidos,



La Infanta Isabel visitando la Exposición Misional Vaticana y la instalación del Sanatorio de Fontilles

que aportó el Médico-Director, Dr. Guillén. Se destacan en particular tres grandes y hermosas fotografías sobre cartón, con elegantes inscripciones, que dan a conocer su procedencia; el emplazamiento del Sanatorio; el número de pabellones y edificios que lo integran; los jardines y fuentes que lo hermocean y fertilizan; y los moradores que lo pueblan.

La presentación es del todo acertada, según escribe un esclarecido Doctor en Medicina y Cirugía, de Barcelona, que ha visitado la Exposición Misional Vaticana y conoce también de visu el Sanatorio de Fontilles. Acertada la habrán encontrado asimismo los profesionales, pues, según escribe el mencionado Doctor, las preparaciones microscópicas, así como los modelos plásticos, las fotografías y demás, forman un conjunto que complace al más exigente dermatólogo.

Al dar cuenta a los lectores de «Fontilles» de que nuestro Sanatorio figura dignamente en la gran Exposición Misional Vaticana, tenemos también el gusto de ofrecerles una vista fotográfica de S. A. la Infanta Isabel, que no sola-

mente se dignó visitar el departamento en que figuran las revistas, postales y fotografías de nuestro Sanatorio, sino que se interesó vivamente, recordando al Padre Cirera, S. J., que la acompañaba, que ella ofrece con gusto todos los años algún regalo en favor de los leproso. Este mismo año ha querido contribuir a la Tómbola de Caridad a favor de nuestros leproso, que se organizó en Gandía durante las fiestas en honor de San Francisco de Borja, Patrón del Sanatorio. Quedamos nuevamente muy agradecidos a la augusta bienhechora.

El mes de Noviembre en Fontilles

Fiesta de Todos los Santos

El primer día de este mes, ya saben todos los cristianos que es la fiesta de Todos los Santos. Los leprositos y leprosititas de este Sanatorio de Fontilles, y todos sus moradores la celebramos con toda solemnidad.

Este día parecía que nuestros enfermitos no tenían lepra de lo alegres y gozosos que estaban, pero sí que la tenían los pobrecitos; sólo que hacían de tripas corazón, para disimular sus dolores y aparecer alegres, y risueños para que no tuviésemos pena por ellos.

Tuvimos mañana y tarde una gran función de iglesia. El Padre Jesuíta del Sanatorio nos había dicho el día antes que nos preparásemos para ir en procesión al cementerio rezando por el camino dos partes del santo rosario, después de haber rezado una en el templo antes de salir.

Vaya que nos hemos preparado, y con buen ánimo, para visitar el campo santo y orar por nuestros hermanos difuntos. A las dos de la tarde las campanas del templo tocaban a muerto, y las benditas Animas del Purgatorio nos llamaban a rogar por ellas. La iglesia estaba llena hasta atrás, acudiendo aun los leprositos y leprosititas que tienen las plantas de los pies hechas una pura llaga.

Lo primero que divisamos al entrar en la iglesia fué una grande y hermosísima corona de flores naturales que el señor Damián Fornés y sus buenos ayudantes jardineros habían hecho para llevarla al Cementerio, no como cosa profana al estilo de los mundanos, sino para que las bonitas y olorosas flores, de que estaba hecha la corona, nos recordasen las grandes y hermosas virtudes que en el Sanatorio habían practicado los leprositos y leprosititas que en el cementerio están enterrados, y para que nosotros procurásemos imitarles.

A las dos y media se organizó la procesión; iba delante la santa cruz que llevaba un leprosito, y otros dos leprositos llevaban los faroles; seguía la música tocando el santo rosario que D. Juan les había enseñado, y los demás contestábamos rezando.

Y así, rezando y cantando, logramos llegar al campo santo. Los enfermitos que llevaban la corona la abrazan a la santa cruz que tenemos en medio del cementerio, y al pie de la cruz había una alfombra muy hermosa, de flores naturales, hecha con mucha perfección por nuestros jardineros enfermitos.

El P. Tarragó nos hizo un elocuente sermón que todos esperábamos; nos dijo unas cosas tan grandes, tan hermosas y tan admirables de la Iglesia purgante, militante y triunfante, que yo no las sé repetir para darles una idea. El caso fué que todos deseábamos morir en aquel entonces, para en aquel mismo momento resucitar

triumfantes y gloriosos, y subir con Cristo a la patria celestial.

Terminado el hermoso sermón del Padre, se cantó un solemne responso, y luego, cantando y rezando, nos volvimos en procesión al santo templo.

Día de los Fieles Difuntos

Las campanas no cesaban de tocar a muerto, las benditas Animas del Purgatorio nos seguían llamando, y nos pedían sufragios, misas, comuniones y visitas, con el fin de poder ganar para ellas el jubileo. Comulgamos con todo el fervor que pudimos, oímos tres misas seguidas, dos rezadas y una cantada por el coro de Fontilles; pero cantada con tanta perfección que, como les hemos dicho otras veces, estos leprositos, cuando cantan, parecen ángeles del cielo.

Funeral y oraciones para los bienhechores

El día 5 de Noviembre se celebró en nuestra iglesia de Fontilles un solemne funeral en sufragio del alma de D. Faustino Ortega Arnal, que falleció en Zoragoza el día 12 de Octubre del presente año. Tanto a D. Faustino como a su cristiana familia, les contamos entre los bienhechores del Sanatorio, por las limosnas que de ellos recibimos; por esto ahora todos nuestros enfermitos ruegan con mucho fervor por el descanso eterno del difunto y por su familia. para que el Señor la bendiga y la consuele.

Las misas que oímos el día 9, las oraciones y sacrificios, y todas las obras buenas de aquel día han sido ofrecidas por el eterno descanso del alma de otro bienhechor de Fontilles, el Ilmo. Sr. D. Romualdo Guarner, según encargo de su señora esposa e hijo, que han enviado una limosna.

Fiesta de la Congregación

La hemos celebrado el segundo domingo de mes. La Comunión y la santa Misa han sido con acompañamiento de armonium y hermosos cantos de los enfermitos y enfermitas. Después de la santa Misa, el Padre, en procesión triunfal, llevó a nuestro Señor a los impedidos que tenemos en las enfermerías. Esta procesión que hacemos en Fontilles en la fiesta de la Congregación, es muy preciosa y da muchísima devoción. Van en ella para acompañar al Señor todos los enfermitos y enfermitas que pueden andar, y como los estandartes que tenemos son tan bonitos, y las cintas y medallas que lleva-

mos al cuello son también tan hermosas, nos parece que la procesión a las enfermerías es la procesión al cielo.

Aumenta la familia

Ya tenemos 88 leprositos y 61 leprosititas, y aún quedan otros muchos que piden para entrar. El P. Tarragó se alegra al ver cómo de día en día se multiplica su rebaño de ovejas y de corderos; no porque estén leprosos, que esto no lo desea, sino porque tiene más almas a las cuales puede enseñar la doctrina de Jesucristo y llevarlas por el camino del cielo.

En cambio, la pobre H. Otilia, que es la encargada de la ropería, tiene pena porque el personal se le aumenta y no tiene bastantes mantas de abrigo para las camas. La Madre Superiora y las Hermanas ya les dieron las mantas que ellas tenían para sus camas, y ellas se tapan con los hábitos, pero aún con esto no se puede remediar.

El señor Director de la Revista ha escrito a otro señor que otras veces nos había mandado buenas limosnas de mantas, pidiéndole otra limosna, y como este señor es tan bueno y ama mucho al Sanatorio, esperamos que también ahora favorecerá a estos pobrecitos. Y en esta misma Revista se pide lo mismo a tantos bienhechores que leerán la petición, con lo cual no dudamos que el Señor tocará muchos corazones, y con los aguinaldos de Navidad no faltarán mantas. Que Dios se lo pague.

Solemne aniversario en sufragio del Padre Ferrís

El día 17 de este mes era el día señalado para celebrarlo y para poner en Fontilles la primera piedra del gran Monumento donde se ha de colocar la estatua del P. Carlos Ferrís, fundador del Sanatorio. El mismo día se había de bendecir la gran máquina desinfectadora.

El día anterior llovía torrencialmente, y todos temíamos que se nos iba a aguar la fiesta que teníamos tan bien preparada. Pero Dios que es tan bueno y misericordioso nos hace la gracia que el día 17 aparezca resplandeciente y hermoso, sin frío ni calor; y al ver nosotros el gran favor que el Señor nos hacía, lo primero que hicimos todos fué darle las gracias por aquel beneficio.

La gente que se había reunido era tanta, que no cabía ni en la iglesia ni en las tribunas, pues cada momento iba llegando más. Todos esperábamos la llegada del Sr. Arzobispo de Valen-

cia que había de venir aquella mañana, acompañado de sus señores Secretario y Familiar, de los Padres Jesuítas y otros nobles y distinguidos señores de las Juntas, y de otros caballeros.

Llega el Excmo. señor Arzobispo de Valencia

No sabíamos la hora que llegaría, pues venía en auto, y los caminos estaban estropeados por la lluvia del día anterior. Todos, sanos y enfermos, teníamos gran entusiasmo en ir a esperarle al sitio acostumbrado, y todos deseábamos ver y contemplar cuanto antes al que venía en nombre del Señor, a nuestro amadísimo Prelado, Padre y Pastor cariñosísimo de estos habitantes de Fontilles, que tiene su mayor delicia en visitar a estos pobrecitos leprosos.

Por fin llegó, con sus muchos y distinguidos acompañantes, a las nueve de la mañana. Nos dieron aviso para la recepción solemne en la plaza de la iglesia, y allí reunidos, los enfermos a un lado y los sanos al otro, y los acompañantes junto al Sr. Arzobispo, se puso en medio Damián Fornés para darle la bienvenida en nombre de todos los leprosos, a quienes daba muestras de especial predilección con su visita.

Se levantó de su silla el Sr. Arzobispo, y en medio de un silencio que nadie osaba respirar, nos dijo lo mucho que amaba al Sanatorio y a sus leprositos con unas palabras que sólo él las sabe decir, y de tan santas y cariñosas, no se pueden oír, sin que los ojos derramen muchas lágrimas.

La Misa solemne

Luego entramos en el templo para oír la santa misa de *Requiem* por el alma del P. Ferrís, que es muy de suponer que de la cama se había ido al cielo, pues como todos saben, desde allá ya nos ha escrito dos cartas, diciéndonos que está la mar de contento en compañía de todos aquellos bienaventurados. La santa misa la celebró el Sr. Arcipreste de Pego, y sus dos ayudantes fueron el Sr. Párroco de Laguart y el de Orba. Esta santa misa ha sido cantada por primera vez, para que así fuese más realzado este aniversario. Fué cantada por los leprositos y leprosititas, con algunos más acompañantes de los sanos. El armonium tocaba lo mejor que podía su dulce música, y aunque triste por el luto del aniversario, resultó bonita y melodiosa. El señor Arzobispo allí estaba en el presbiterio, en el tablado que se preparó para él, y a su lado se sentaron los señores Canónigos de Gandía.



El leproso, Damián Fornés, dando la bienvenida al Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia

El presbiterio estaba lleno de Padres, sacerdotes y caballeros; y las tribunas llenas también de señoras y señoritas de varias ciudades, villas y pueblos cercanos; además había muchos señores que no cabían en el presbiterio. Muchos tuvieron que buscar sitio en la plaza de la Iglesia por falta de lugar dentro del santo templo.

Al fin de la misa solemne, el Sr. Arzobispo se revistió con los ornamentos pontificales, y se cantó un solemne responso.

Bendición de la primera piedra del Monumento y de la máquina desinfectadora

Nada más de terminar el responso final y el Sr. Arzobispo se cambió los ornamentos negros por los blancos, en procesión nos salimos todos a la plaza de la Iglesia para bendecir y colocar la primera piedra de este Monumento que tanto ansiamos ver terminado, y así poder venerar la estatua del P. Carlos. ¡Oh lectores y bienhechores amadísimos: si ustedes hubiesen visto la solemnidad de esta ceremonia, de seguro que no hubiesen podido contener las lágrimas de puro gozo, al ver cómo Dios Nuestro Señor quería ensalzar a su humilde siervo, después de

muerto, ya que cuando vivía siempre quería vivir tan escondido, huyendo de las alabanzas de los hombres!

La ceremonia comenzó leyendo el P. León, que ahora está en el Colegio de los Padres Jesuitas de Valencia, un escrito que después firmaron muchos de los Padres y sacerdotes, las autoridades y los señores de las Juntas; y cuando hubieron firmado los sanos, hicieron firmar también a un leproso, en nombre de los 87 leprosos, y a una leprosa, en nombre de las 61 leprosas, que aquel día estaban en el Sanatorio de Fontilles.

No pudimos oír lo que decía el tal escrito, a pesar del grandísimo silencio que guardaban; pues había tantísima gente que tuvimos que pararnos muy lejos del Padre que lo leía; pero nos han dicho que decía lo siguiente:

«El día 17 de Noviembre del año de la Encarnación del Señor, 1925; siendo Sumo Pontífice de la Iglesia Católica el Papa Pío XI; Arzobispo de Valencia el Excmo. y Rvdmo. señor Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde; gobernando los destinos de España S. M. católica el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.), el mencionado Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia



Firmando el acta de bendición y colocación de la primera piedra del Monumento al Padre Carlos Ferrís, S. J.

»bendijo solemnemente y colocó la primera
»piedra de este Monumento, que la Junta del
»Patronato y la de Gobierno del Sanatorio de
»Fontilles acordaron erigir para perpetuar la
»memoria de su fundador, el Rvdo. P. Carlos
»Ferrís Vila, de la Compañía de Jesús.

»El Monumento fué costeadado por suscripción
»popular, habiendo contribuído a su erección
»las Excmas. Diputaciones Provinciales de Ali-
»cante, Valencia y Castellón; el Excmo. Ayun-
»tamiento de Valencia; el M. I. Ayuntamiento de
»Albal, pueblo natal del P. Ferrís; y varios
»otros Ayuntamientos de la región valentina.—
»Fontilles, 17 de Noviembre, del año del Se-
»ñor, 1925.»

El escrito, que iba en un hermoso pergamino, varias medallas, una moneda, un número de la Revista «Fontilles» y no sé qué cosas más, las metieron dentro de una botella de cristal que cerraron con lacre, y la botella así cerrada se puso en un hoyo hecho expresamente en la primera piedra, acabando de llenar el hoyo con material que puso el Sr. Arzobispo, y acabó de arreglar Miguel, el albañil.

Dispuesta así la primera piedra, que pendía de tres palos altos y bien adornados, el señor Arzobispo la bendijo, y dejándola caer los alba-

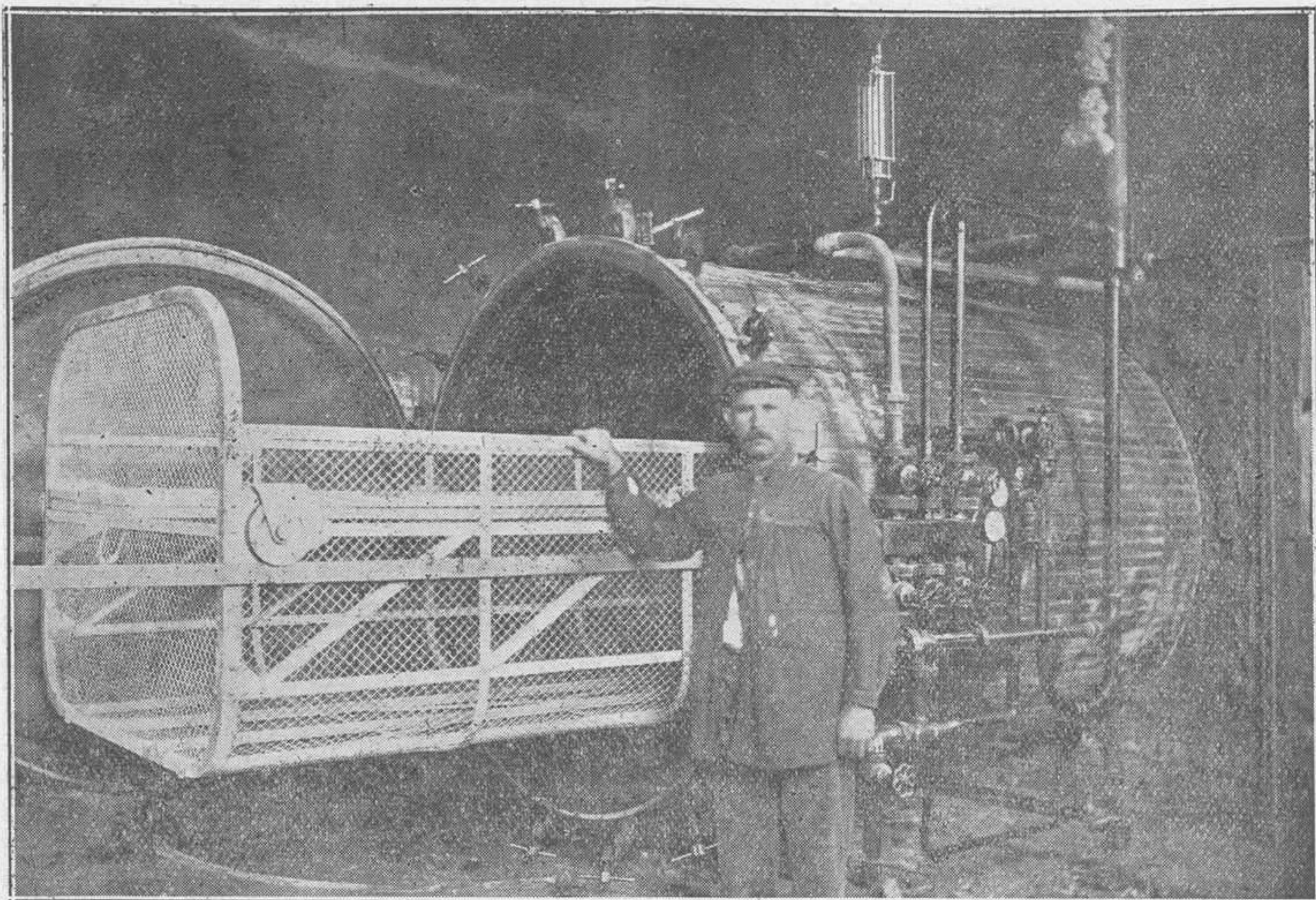
ñiles, se colocó en el sitio donde se ha de levantar el Monumento, que es el lado derecho de la plaza, conforme se sale de la iglesia.

La banda de música, que en señal de luto no había tocado hasta entonces, cuando se bajó la piedra para ser colocada, rompió á tocar la marcha real, y ya no paró de tocar, acompañando la procesión que se organizó para ir a bendecir la gran máquina desinfectadora, que tan buenos servicios nos prestará.

Esta ceremonia fué más sencilla y se terminó muy pronto; pero eran ya cerca de las doce, y aún quedaba la velada que se había preparado, y tenía que hacerse antes de ir a comer.

La velada literario-musical

La tuvimos en el hermoso salón de actos que tenemos en el Sanatorio; el salón se llenó de bote en bote, y muchos tuvieron que quedarse en la entrada por no coger dentro. Los enfermitos ocupaban su departamento, los sanos también el suyo, y el Sr. Arzobispo con sus acompañantes subió a la tribuna de distinción. La velada llevaba por título: *Acto necrológico, literario-musical, dedicado a la memoria del R. Padre Carlos Ferrís, S. J., presidido por el Excentísimo y Rvdmo. Sr. Arzobispo de la Ar-*



La máquina desinfectadora en disposición de recibir los objetos que se han de desinfectar

chidiócesis, Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde, y los ilustres señores que integran las Juntas del Patronato y Gobierno del Sanatorio de Fontilles.

Sentimos mucho que por la falta de espacio no podamos explicar todo el programa; pero para que puedan ustedes formarse alguna idea les diremos, que constaba de cuatro cantos además del himno final, y trece números más entre discursos y poesías, sin contar el verso del Hermano Sanmiguel, que él mismo compuso y recitó. Todos los números fueron tan preciosos y tan conmovedores, que enternecían el corazón más frío; y menos el del Hermanito y uno o dos que tuvo que leer D. Juan, el Sr. Practicante, estuvieron a cargo de nuestros enfermitos, comenzando el Benjamín de la casa (Feliset) y acabando el decano, Francisco Pastor (Quiquet). Los que estaban presentes no acababan de admirarse oyendo contar y echar discursos a nuestros leprositos y leprosititas, por lo bien que lo hicieron, y no se cansaban de aplaudirles y alabarles; y ustedes, amadísimos lectores, hubiesen hecho lo mismo, si hubiesen estado allí.

¿Pero van a creer que la velada ha terminado ya? Guapo; pero si todavía falta lo mejor y lo que más nos entusiasmó a todos. Antes del

himno final el Sr. Arzobispo que estaba en la tribuna, ya no se pudo contener; quiso dirigir la palabra a sus queridos leprosos, y vimos que se levantaba. Todos nos levantamos también y vimos que bajando la escalera acompañado del P. Bori y del P. Tarragó, se dirigía al departamento central donde estaban los leprositos a un lado y las leprosititas al otro. Allí junto a sus queridos enfermitos, a semejanza del divino Maestro que no tuvo aprensión de hablar con unos leprosos, acompañado de los dos Padres, como al Señor acompañaban sus Apóstoles, comenzó a levantar su voz de Angel, de Pastor y de Padre amantísimo, y sus palabras caen como suave y fresco rocío sobre nuestras almas y hacen enternecer y llorar a nuestros agradecidos corazones. Yo no sé explicar lo que dijo el señor Arzobispo en su hermosísimo discurso; sólo les diré que, aun cuando era ya la una de la tarde y teníamos ganas de comer, al escuchar aquellas palabras elocuentes y paternales del Sr. Arzobispo, no sentíamos ni ganas de comer, ni ganas de nada más, sino de escucharle y aplaudirle; y que el discurso aun cuando dicen que no fué corto, nos pareció que duró un momento.

Recordamos que habló de lo mucho que nos



El Excmo. Sr. Arzobispo momentos antes de subir al auto y despedirse del Sanatorio

quería; de las grandes virtudes y de lo mucho que quería al P. Ferrís; de lo que nos enseñó a practicar el P. Carlos, y de lo que continuará enseñándonos su Estatua colocada ante la iglesia; pero no podemos decir nada más, porque la conmoción que sentimos, no nos dejó retener nada en la memoria. Pero tengan un poco de paciencia y lean otro artículo que publica esta misma Revista, y allí podrán ver lo que ha escrito un distinguido señor de Valencia que acompañó aquel día al Sr. Arzobispo.

Terminado el acto del salón, nos fuimos a tomar la comida de fiesta que nos habían preparado. El Sr. Arzobispo quiso aún mejorarla, haciendo que repartieran caramelos a las enfermitas y buenos puros a los enfermitos, que él mismo había traído de Valencia.

La despedida

Había de ser antes de las dos y media de la tarde, pues el Sr. Arzobispo tenía precisión de llegar aquel mismo día a Valencia, y había de tomar el tren en Vergel, y el tren no espera a nadie. A la una y cuarto ya estábamos en la explanada de la Hospedería esperando con alegría y con pena al Sr. Arzobispo, de quien habíamos de despedirnos. Pronto le vimos salir y hablar con éste y hablar con el otro, diciendo a todos pala-

bras de amor y consuelo; aquella explanada parecía la plaza mayor de un pueblo el día de la fiesta principal; tanto era el personal que se había allí reunido. Gracias a Dios, no vimos ni una mujer mal vestida; nos dicen que hoy en día las mujeres van por esos mundos tan escandalosamente vestidas, que hay que cerrar los ojos para no verlas; allí no vimos nada de esto y pedimos a todas las mujeres que visiten el Sanatorio, que, a lo menos cuando vengán a Fontilles, se vistan como Dios manda, aunque nos visiten en lo más riguroso del verano.

Ya se habían puesto los autos a punto de marcha y los choferes daban prisa porque temían llegar tarde a la estación de Vergel; pedimos unos momentos más para que pudiesen sacar una fotografía de la despedida, que fuese como un último recuerdo de este gran día. Ahí la pueden ustedes contemplar y admirar.

El Sr. Arzobispo sube al auto que le había traído, suben con él sus acompañantes, y nos da enternecido la última bendición. Su corazón de Padre queda aquí en Fontilles; con él van también nuestros corazones agradecidos, y nos despedimos *hasta pronto*, pues lo más tarde, le esperamos para cuando se inaugure el Monumento al P. Carlos.

Señores visitantes

Visitó el Sanatorio a principios de mes, el Rdo. Dr. D. Rafael Ramón Llin, Beneficiado de la Catedral de Valencia y Profesor de Filosofía del Seminario Pontificio. Este señor es también Consiliario de la Casa y Círculo de Obreros, de San Vicente Ferrer, y fué muy querido de nuestro Padre Carlos; deseaba desde hace tiempo visitar a Fontilles, y por fin ha podido hacer la visita, quedando admirado de la grandiosidad y hermosura del Sanatorio. Su amable conversación gustó tanto a nuestros enfermitos que entre D. Juan y ellos resolvieron obsequiar al visitante con una velada en el salón de actos. Dicho y hecho; a las siete de la noche ya estábamos todos en el salón, donde nuestros enfermitos tocaron y cantaron y dijeron hermosos discursos, que entusiasmaron al Dr. Llin. Este entusiasmo fué tan grande que, levantándose y bajando de la tribuna donde estaba sentado en compañía del P. Tarragó y demás personal sano de Fontilles, se dirigió al escenario y dijo a los enfermitos unas cosas tan llenas de sabiduría, santidad y elocuencia, que nos parecía oír a un Santo Padre de la Iglesia. Entre otras cosas les dijo, que uno de los de la Casa de San Vicente Ferrer, que se llama Francisco Barrachina, y es Concejal del Ayuntamiento, había propuesto que contribuyera con una subvención de mil pesetas a levantar el Monumento del P. Ferris, y que el Ayuntamiento lo había aprobado. Así que tanto a D. Francisco Barrachina como a D. Rafael Ramón Llin, no podemos menos de estarles muy agradecidos.

Otra visita recibimos de un señor de Barcelona, llamado D. Julio Altabás, que es un esclarecido médico y fervoroso congregante en aquella ciudad. Este señor tampoco había visto nunca el Sanatorio, y se marchó admirado y y contentísimo de haberlo visitado. Nos edificó mucho con todo, y en particular cuando le vimos acompañando al Señor, cuando el Padre del Sanatorio llevó la comunión a los impedidos. Confiamos que no será ésta la última vez que vendrá a Fontilles el Dr. Altabás.

Por fin, nos queda por referir otra visita que nos alegró mucho; es la que nos hizo D.^a Agueda Ribera, de Alcira, que aquí todos la conocemos y la apreciamos mucho, porque es muy buena. Suele siempre venir acompañada de alguna señora, amiga o pariente suya; y esta vez vino con una señorita que pronto será de la familia; y las dos vinieron acompañadas de muchos

regalitos que trajeron para los habitantes de Fontilles. Nuestros enfermitos, con D. Juan, armaron otra velada, que tuvimos el día 29, que era domingo y fin de la octava de Santa Cecilia, Patrona de los músicos. Así que entre unas cosas y otras, para obsequiar a D.^a Agueda y a su acompañante, y a los músicos, ya que el día de Santa Cecilia llovió mucho y no pudieron hacer fiesta especial a su santa Patrona, quisieron hacer la fiesta este día, y organizaron con los demás enfermitos una fiesta tan tremenda que resultó velada, acto literario-musical, comedia y no sé qué más; pero todo hermoso, precioso y lleno de santa alegría.

D.^a Agueda no se contentó con escuchar y aplaudir, pues allí nos leyó una poesía en valenciano que ella misma había compuesto para aquel día y para tan solemne fiesta, y tuvo que resignarse a escuchar muchos aplausos que demostraron lo mucho que sus versos nos habían gustado y lo mucho que todos la queremos.

Punto final

Ya conviene que lo pongamos, porque esta crónica ha resultado más larga que una noche de invierno; pero las cosas que teníamos que contar no merecían menos. Pues como punto final les vamos a decir, que si quieren oír cantos religiosos bonitos y devotos, basta que vengán a Fontilles un martes, jueves o sábado por la tarde, y después del santo rosario quédense en la iglesia, y con sólo oír los ensayos generales les vendrían ganas de aplaudir, si no estuvieran en la iglesia. Allí cada uno tiene su librito de cantos religiosos, que ha enviado desde Bilbao nuestro querido P. Vilariño, la señora organista toca, y todos cantan como si formaran un gran coro, cuidando de la dirección y de suplir la debilidad de las voces de los que tienen estropeada la garganta, la potente voz de nuestro señor Practicante. Que el Señor le conserve a él y a su robusta voz por muchos años.

EL CRONISTA

El día 17 de Noviembre en Fontilles

Impresiones vividas

Las supo expresar con galanura de estilo, en un sentido y vibrante artículo publicado en «Diario de Valencia», nuestro particular amigo y esclarecido miembro de la Junta del Patronato

de Fontilles, D. Leopoldo Trénor. Las reproducimos a continuación, seguros de que nos lo agradecerán los numerosos lectores de «Fontilles». Tomamos solamente la narración desde la llegada al Sanatorio, para que responda al título con que hemos encabezado estas líneas.

Dice así:

.....
 «Asciende el auto por la áspera cuesta del camino de Laguart.

Y llegamos a la portalada del Sanatorio, donde parecía escrita la dantesca desesperación del «Lasciate ogni speranza, o voiche entrate».

Recordamos emocionados la fe del Padre Carlos al querer llamar a la Leprosaría, Sanatorio. ¡Parecía una cruel ironía! Y sin embargo, Dios ha querido honrar su memoria, haciendo que varios enfermos traspasasen este fatídico umbral, curados de la lepra, al poco tiempo de su muerte.

Los siglos pasados debieron contemplar ese momento venturoso palpitando de asombro.

Los enfermos, con sus banderas enlutadas, nos esperan en la plazuela de la iglesia.

Damián, uno de los veteranos, dirige una sentidísima salutación al Sr. Arzobispo. «Vemos — dice — que somos las ovejas predilectas de vuestro rebaño espiritual.»

Le contesta emocionado el Dr. Melo: «Lo sois, hijos míos; os lo demuestro viniendo aquí gozoso una y otra vez, y lo seguiré haciendo.»

Cantan los leprosos la misa de Perosi, bajo la dirección de D. Juan, el practicante.

Y cantan maravillosamente. La afonía característica va desapareciendo, como han desaparecido casi completamente las llagas de los rostros.

Nos movemos en un ambiente de prodigio.

Oficia el Sr. Arcipreste de Pego. El señor Arzobispo, con báculo y mitra, reza el responso final.

Y se pone la primera piedra del Monumento. El sol dora con esplendores de gloria el trípode, vestido de flores y de mirto, de donde pendía el bloque.

Y ocurre algo tremendo: se han roto las vallas milenarias que separaban al desdichado «azote» de los sanos. Bastaba acercarse a ellos para quedar contaminado. Pues bien; leprosos y visitantes se entremezclan y agrupan en torno de la memoria del P. Carlos, sin recelo ni temor, los abraza en amoroso grupo la taumaturgia de la caridad heroica del fundador de Fontilles y de sus abnegados colaboradores.

Bendice el Prelado la nueva estufa de desinfección, instalada en magnífico pabellón, y la nueva enfermería de mujeres.

Parece cosa de encantamiento; cada vez que se va a Fontilles se ve cómo la magia augusta de la caridad española ha alzado uno o más edificios.

Y vamos al alegre teatrito, otra delicadeza del P. Ferrís, que quería que sus leprosos tuvieran todo lo mejor, hasta para el esparcimiento de su espíritu.

Canta el coro, y Feliset, el Benjamín de la casa, inicia los discursos; síguenle Margarita Lascano, Félix e Inés Sarrión, Elodia, la artista de los tapices de flores, Andrés Batet, Carmen Mezquita, Pilar Ibáñez, Paquita Moreno, Damián Fornés, María Luz, la asturiana, y el decano, Quiquet Pastor. Se une a ellos un Hermanito de la Compañía de Jesús.

Es en prosa y en verso, en música y canto, una vibración de amor y de gratitud, de pasmosa resignación, de fe suprema.

Varios nos dicen que prefieren sanar el alma que curar la lepra.

¿Qué son nuestros dolores al lado de los sufrimientos físicos y morales de esos leprosos? Es una lección consoladora de resignación.

Nos olvidamos de la deformidad de los rostros; brillan las almas con su belleza sobrehumana. Las almas, radiantes e inmortales. Por unos instantes comprendemos la estética de los Santos, viendo a Cristo a través de la fealdad y la miseria de la carne podrida y amando con amor apasionado a las almas.

Y a través de esa oratoria ingenua, pintoresca, toda verdad y sinceridad, vemos el prodigio que ese amor ha verificado en esas almas: sacralas del abismo de la desesperación e iluminarlas con luz del cielo.

No es ya sólo el coro el que canta uno de los números del programa, «La paráfrasis de Job»: cada orador la glosa con acentos de inmortal esperanza.

El Sr. Arzobispo va a hablar desde la tribuna; pero su amor a los pobres le arrastra a colocarse entre los mismos enfermos: evoca la escena de Cristo con los leprosos.

Fueron momentos de una intensa emoción, que va creciendo a medida que su voz cálida y elocuente pone en sus labios la abundancia de caridad de su pecho.

Recuerda su primera visita, el día de la Virgen del Pilar, celebrando de Pontifical en honor de San Francisco.

Dice que no puede olvidar el sermón del Padre Ferrís, cuya oratoria singular, tan clara y contundente, le llenó de admiración.

Suprimió el exordio, porque allí todos se conocían y se amaban, y dijo que sólo iba a comentar tres sermones: el que predicaban los forasteros a los leprosos, el de éstos a sus caritativos visitantes, y el que desde el cielo dicen los «muertos del Sanatorio» que murieron.

Los que venían lo hacían movidos por el amor, haciéndoos ver que vuestros dolores tienen un eco de compasión en los corazones.

¿De qué os quejáis, vosotros los que venís a este santuario del dolor?

Los leprosos os dan lecciones de conformidad y de paciencia y os enseñan la verdadera ciencia de la vida, que es conquistar el cielo.

Los que pasaron os hablan de cómo florecieron en gozo sus dolores; amaron a Dios aquí y sufrieron por Él, y ahora le gozan por toda la eternidad.

Hoy hay un tercer sermón, el del bienaventurado Padre Ferrís, hablando después de muerto por boca de cada uno de sus hijos. Hace un momento, en torno del catafalco, los cantos litúrgicos del responso daban el tema de su sermón: «In memoria æterna erit justus».

Pocas veces sucede que al año de morir un personaje se le levante un Monumento. Es que el corazón se nos escapa del pecho para arrancarle del olvido de la muerte y, lo que es aún más hermoso, para continuar su obra.

Aplauda el emplazamiento de la estatua: estará, como cuando vivía, a la puerta de la iglesia, entre vuestros dolores y el Consolador de las almas, que está en el Sagrario como Médico y sostén único y superior. Seguirá esculpiendo santos en las carnes llagadas.

Vosotros sois una estatua viviente del fundador de esta casa, y todo Fontilles es el más espléndido monumento de su gloria de caridad.

La estatua estará asentada en la tierra y llegará al cielo para inclinar el Corazón de Dios hacia vosotros y abrir en favor vuestro el tesoro de sus misericordias.

Recoge y hace suya la petición de Damián el pasado año, reiterada ahora por todos, de que los restos del Padre vengán a reposar entre sus amados leprosos.

Él dijo en cierta ocasión que quisiera ser sepultado en Fontilles para presentarse en el día supremo, acompañado de sus queridos enfermos, ante el Tribunal de Dios.

Hemos de pedir todos perdón al P. Ferrís por lo que le habremos mortificado en su humildad con este acto; pero aquí no hay vanidad ni aparato: es la gratitud y el amor, que cumplen con un deber.

Las palabras del ilustre Prelado se ahogan entre aplausos y lágrimas de todos los que le oían.

Asistió numerosa y distinguida concurrencia, entre la que recordamos a los señores Conde de Montornés, protosecretario D. Joaquín Belda, Mayordomo de Su Excelencia D. Joaquín Padilla, Arcipreste de Pego, Curas y Clero de los pueblos limítrofes, Padre Bori y otros Padres de la Compañía, D. Joaquín Ballester, D. Tomás Terrades, D. Enrique Monforte, los señores Torres Orduña, Pérez de los Cobos, señor Ribera, familia de D. Cristóbal Almela, Canónigos de Gandía señores Gil y Hernandis y numerosos sacerdotes y gentes de los pueblos vecinos.

Aprovechamos la ocasión para felicitar una vez más a los doctores Guillén y Abal por su obra científica, de tan prodigiosos resultados, y más aún por su celo y abnegación; ellos completaron la obra del Padre Ferrís, y sus nombres se unirán a la gloria de Fontilles.

Nos despedimos de las heroicas Hermanas Franciscanas, de sus beneméritas auxiliares voluntarias, de D. Tomás, de D. Juan, del señor Mengual, de doña Teresa, de Margarita y su compañera, de los Padres..., de todos esos adalides de la caridad.

De menos hemos echado al P. Vilariño, esa alma gemela del P. Ferrís, y a quien tanto debe el Sanatorio.

Y no podemos olvidar a esa Revista sugestiva y encantadora, portavoz de Fontilles, que lleva su nombre. Con justicia se enterró un ejemplar en la primera piedra; ha sido uno de los fundamentos de la obra.

Y nosotros, que no hemos sentido horror en la Leprosería, volvemos al mundo y sentimos, horrorizados al ver la lepra moral que corroe a la sociedad, con sus sensualismos asquerosos, sus codicias y sus desenfrenos, que tenían razón los leprositos: «es peor la lepra del alma que la del cuerpo».

LEOPOLDO TRÉNOR

Fontilles, 17 Noviembre.»



NOTAS CLÍNICAS

La desinfección en Fontilles

Como un completo obligado a las múltiples medidas encaminadas a evitar cuanto pueda suponer un peligro de contagio, el servicio de limpieza y desinfección ha sido dotado de tales elementos en este Sanatorio, que aleja toda sombra de aquél para cuantas personas no leprosas intervienen en el manejo de las ropas y utensilios de uso entre los enfermos. Además evita a éstos contraer otras enfermedades distintas de la lepra y hace posible el servicio de despiojamiento y desinfección para los recién llegados, a quienes el alejamiento que tal enfermedad motiva de sus semejantes y hasta de sus familiares, coloca en las condiciones más precarias de miseria y abandono.

Tras numerosas consultas del personal técnico, este servicio ha sido montado del modo más perfecto y completo que hasta la fecha se conoce y con arreglo a las técnicas más modernas, en cuanto a aparatos y dependencias se refiere, consiguiendo a costa de un dispendio de extraordinaria cuantía la actual instalación.

Para llegar a ella fué preciso edificar un pabellón nuevo, que mide 17 metros de longitud por 10 de ancho, con grandes ventanales que aseguren su ventilación y aireación. En él van montados los distintos elementos necesarios para tal servicio, y un almacén donde colocar los objetos ya limpios y desinfectados, cuyo contacto no supone peligro para las personas sanas. Por una puerta especial entran objetos y ropas sucios, quedando en un primer departamento de dicho pabellón, que, incomunicado con el resto de él, evita la reinfección de los objetos ya limpios.

Consta el material de una estufa que la casa Metzger instala según su modelo fijo 1913, pudiendo esterilizarse camas montadas inclusive y seguir en la esterilización uno de los métodos siguientes:

- 1.º Vapor de agua a 102º c. sin presión.
- 2.º Vapor fluente sin presión inyectando vapores de formaldehído.
- 3.º Vapor de agua a 1/4 o a una atmósfera de presión que corresponde a 105º c.
- 4.º Vapor de agua a presión empleando vapores de formol.

5.º Empleando el vacío de 550 m. m. y 68º c. de t.^a

6.º Empleando el vacío de 550 m. m. a 650 y vapor a 100 c.º o 102 c.º, incluso inyección de formaldehído.

Gracias a la resistencia de la plancha de acero Siemens Martín que forma el cuerpo o cilindro de la estufa, pueden emplearse los anteriores métodos y esterilizar toda clase de objetos, sin detrimento alguno para ellos.

A fin de poder desinfectar y limpiar de modo completo las ropas manchadas de sangre, pus, etc., que no basta someter al vapor de agua por la coagulación de la albumina debida a la t.^a, la cual albumina se infiltra en el tejido con tal fuerza, que es necesario emplear productos químicos para de allí desalojarla y evitar así las manchas, se emplea la lejadora desinfectora modelo de la misma casa Metzger. En ella, la t.^a del agua en que se colocan las ropas, asciende hasta 92º c., con lo que bastaría para desinfectarla; pero, a fin de suprimir las manchas, se añade a dicha agua 0'22 k. de polvo de lejía, 0'22 k. de lejía de jabón y 0'11 k. de sosa por 100 litros de agua.

Sin entrar en descripciones que harían interminable esta reseña, diremos del aparato que además de entradas independientes para la entrada y salida de las ropas sucias y limpias, lleva un depósito de cobre estañado, de superficie lisa, que facilita su limpieza.

Las puertas de las aberturas dichas, cierran herméticamente, gracias a las juntas de guta-percha y caucho de que van provistas. Por las condiciones dichas, las ropas no se manchan de óxido, y el fondo de calefacción del recipiente lleva un tamiz de varias piezas que impide a la ropa del contacto con la superficie de calefacción; un segundo tamiz colocado en las tapas, sirve para mantener las ropas siempre bajo el nivel del agua, hecho de suma importancia, por estar demostrado que cuando la ropa se hincha bajo la acción del agua hirviente, se producen manchas.

Tal es a rasgos generales la instalación que permire abrigar la absoluta seguridad de no contagiarse por objetos de los enfermos. Como se ve, por ser completa y resistente, constituye un modelo de desinfección lo más completo y perfecto hoy conocido.



El Homenaje al Padre Ferrís

Con la solemne bendición y colocación de la primera piedra ha entrado este Homenaje en vías de realización, por lo que se refiere a levantar la estatua del P. Carlos en el Sanatorio, fundado por él. Esperamos que antes de un año se podrá construir el Monumento y colocar en él dicha estatua. Bien es verdad que nos faltan algunos miles de pesetas para cubrir el presupuesto de gastos (que subirá más de lo que en un principio se creía pues hay que levantar más el pedestal); mas la Divina Providencia continuará, como hasta el presente, moviendo los corazones de los amigos del P. Ferrís, para que nos envíen alguna limosnita.

Este mes mueve a ello a nuestros buenos amigos de Poliñá del Júcar, encabezando la suscripción nuestra distinguida bienhechora doña Eugenia Hernández Piera.

Alcira por su parte nos promete una nueva lista para el mes siguiente, y nos manda 50 pesetas (1) para las mesas de mármol, con una carta invitando a que otros se acuerden de esta necesidad; carta que recomendamos a nuestros lectores, y podrán leer en la sección *Cartas edificantes*, y que nosotros apreciamos más que las pesetas que nos manda esta abnegada suscriptora que, por humildad, quiere dejar su nombre oculto.

Así pues, el estado de cuentas en este particular es como sigue:

Déficit en el mes anterior . . .	7.198'35 pts.
Importe de lo que aparece recaudado en el presente mes . . .	585.95 >
Déficit actual (s. e. u o.). . .	6.612.40 >

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para el Homenaje al Rvdo. P. Carlos Ferrís, S. J.

SUSCRIPCIÓN DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Juan Español	25.—
Una devota de Alcoy	5.—
Carlos Torres de Orduña	5.—
Vicente Solanes	25.—
Eduardo Juan	50.—
Luis Morató	5.—

(1) Estas 50 pesetas figurarán en las listas del próximo número.

Pesetas

Un enamorado de Fontilles, que asistió a la colocación de la primera piedra	100.—
Enrique Monforte	100.—
H. G.	10.—
H. P.	5.—
Rogelio Payá	10.—
Conchita Olmos	50.—

SUSCRIPCIÓN DE POLIÑÁ

Eugenia Hernandis Piera	10.—
Cándida Ventura, Vda. de Hernández	5.—
Adelaida Nadal	10.—
José Taléns, Pbro.	5.—
José Lliso, Pbro.	2.—
Amparo Artal	2.—
Pascuala Palacios	3.—
Manuela Palacios	1.—
Casilda Torres	5.—
Jaime Torres	0.25
Gracia María Escrivá	1.—
Salvadora Fuster	0.30
Gregorio Rubio	5.—
Isabel Benavent	0.25
Vicenta María Lloréns	2.—
Rosa Pellicer	0.50
María Rosa Taléns	5.—
Vicenta María García	4.—
José Clarí	0.50
Isabel Sarrió	5.—
Consuelo Rubio	2.—
Encarnación Garrido	5.—
Josefa Ventura	5.—
María Nadal	5.—
Sara Granell	2.—
Elena Ventura	1.—
Josefa Montagud	1.—
Natividad Taléns	1.—
Isabel Rubio	1.—
Asunción Rubio	2.—
Amparo Nadal	1.—
Rigoberta Serra	1.—
Encarnación Carbonell	0.50
Consuelo Segura	0.25
Vicenta Moreno	0.25
Vicenta Santamaría	0.25
Angela Fabia	0.50
Isabel Taléns	0.50
Guadalupe Rodríguez	0.50
María Rosa Nadal	1.—
Juan Rubio	1.—
Isabel Serralta	0.50
Loreto Rubio	0.50
Anita Rubio	2.—

	<i>Pesetas</i>
Ana Arbella	3.—
Rosa Serralta	1.—
Isabel Ventura	2.—
Bernarda Enguix	2.—

SUSCRIPCIÓN DE VALENCIA

Un fumador	5.—
----------------------	-----

SUSCRIPCIÓN DE GANDÍA

Bernardo Gil	25.—
Ramón Soler	5.—
Congregación de Hijas de María, de Liria	5.—
Trinidad Sarrión	5.—
Teresa Llácer	5.—

SUSCRIPCIÓN DE ALCOY

Un Pepe	1.—
J. M. M.	4.—
Un leproso del alma	0.50
Pepita Giner Máñez, recaudado en la fábrica del Sr. Hijo de E. Matarredona	1.40
Un portero	1.50
María del Carmen Alós Candela	2.—
Julia Candela Grau	1.—

SUSCRIPCIÓN DE CARCAGENTE

José Chocorneli	25.—
---------------------------	------

Un trabucazo a quema ropa

El hecho

El título que hemos escrito, forzosamente causará sorpresa a todos los que lo leyeren. Íbamos a decir sorpresa *honda*, u *honda* sorpresa; pero de propósito hemos suprimido el adjetivo, que tendrá más oportuna aplicación, si lo guardamos para más adelante.

Por lo pronto, que el susodicho título sorprenda más o menos hondamente a los lectores de «Fontilles», es la cosa más natural, dado que en nuestra pacífica Revista no suelen tener cabida esta clase de epítetos, que maneja a diestro y siniestro cierto sector de la prensa moderna.

Con todo, hoy ha sido preciso entrar en este terreno, pues el hecho a que nos referimos y

vamos luego a explicar con todos los pelos y señales, es de aquellos que entran pocos en libra.

El hecho, ya lo hemos dicho, un trabucazo a quema ropa; *lugar del suceso*, la ropería de los enfermos en el Sanatorio de Fontilles; *día*, el 23 de Noviembre de 1925; *hora*, las tres de la tarde; *actores*, la H. Otilia, que suelta el trabucazo, y el Director de la Revista, que lo recibe; *testigos*, uno sólo, Miguel el albañil, que acompañaba al Director.

Hemos tenido que vencernos, y no poco, para escribir el nombre de la Hermana, por otra parte meritísima y digna de todo aprecio; empero no podía ser de otra suerte, so pena de dejar manco el relato, que nos vemos obligados a sujetar a la pública opinión, dado el fallo que sobre él ha recaído.

Conocidos estos antecedentes, será cosa fácil comprender el atentado. El Sr. Director de la Revista giraba una visita al Sanatorio y se dirigió a la ropería de los enfermos, en compañía del referido Migue', uno de los albañiles que allí trabajaban. Se pararon en la mitad de la ropería, complaciéndose en el orden y limpieza, tanto de la sala como de los objetos que en ella había; salió a su encuentro en ademán de saludarles la nombrada Hermana; se cuadró; y, sin previo aviso ni sombra de inmutación, encarándose con el Sr. Director, le disparó a quema ropa el siguiente trabucazo: «*Necesito para los enfermos CIEN MANTAS; de preciso, de preciso; vea usted si las puede pedir en la Revista.*»

Por fortuna el disparo no fué seguido de defunción, aunque las agravantes de premeditación y demás son manifiestas; pero las heridas fueron calificadas *de pronóstico reservado*.

Omitimos las circunstancias de confusión, pasmo, estupor, etc., etc., que el caso originaría, aunque en realidad fueron menos de lo que a primera vista cabe suponer, pues la detonación del trabucazo, precisamente por haber sido tan formidable, impresionó a pocos, que creyeron se trataba de la explosión de algún barreno. Preferimos entrar en la segunda parte de este drama singular, o sea en la sentencia del tribunal que ha entendido en la causa.

La sentencia

Prevenimos a nuestros lectores que guarden para muy pronto aquello de la *honda impresión* a que antes nos hemos referido.

Para abreviar: el juzgado procedió por vía sumarísima y tomó el asunto con un calor impropio de la época del año en que nos encontramos. El día siguiente del atentado se hizo pública la sentencia; en ella se absuelve a la H. Otilia, y a nuestro Director se le impone la multa de proporcionar CIEN MANTAS, conforme la petición de la referida Hermana.

Ustedes verán el efecto que les producirá la noticia de la tal sentencia; yo ya me río de todas las sentencias y de todos los tratados nacionales e internacionales en que no se haya tenido en cuenta la prudencia; atropellado la justicia; abusado de la fortaleza; y prescindido de la templanza.

¿Cómo se cumplirá la condena?

Esta es la más negra, como decía el gitano del cuento, porque se repite el caso, no raro ciertamente, de que el condenado a pagar una multa no tiene solvencia. Así que hemos resuelto pedir de limosna las CIEN MANTAS consabidas, al objeto de poder pagar la multa que se ha impuesto a nuestro Director. Estábamos por añadir un par de adverbios fuertes a la palabra *impuesto*, pero nos hemos abstenido; parte porque es fácil adivinarlos, parte también por no armar un nuevo escándalo que, Dios sabe, las fatales consecuencias que quizás hubiera traído consigo. Al contrario, queremos acabar contando un hecho edificante y apuntando unas notas de optimismo, a fin de que no sean todo manchas en el cuadro que acabamos de trazar.

El hecho es que se ha dado cuenta de todo lo sucedido a un buen amigo y gran bienhechor de Fontilles, y sabemos que se dispone a enviar parte de la multa que ya conocemos; las notas de optimismo que hemos apuntado, son la confianza plena que abrigamos de que otros bienhechores nos enviarán alguna o algunas mantas más (de un bienhechor nos consta que enviará dos), y así antes de Navidad, tendremos el gusto de ver pagada la consabida multa y remediada plenamente la necesidad que la ha originado. Las heridas de nuestro Director, causadas por el trabucazo, parece que entran en vías de franca curación, gracias al Señor. En el número próximo volveremos sobre el mismo tema, y daremos nota exacta del estado de la cuestión.

Cartas edificantes

Pocas publicaremos este mes, pero todas de verdad *edificantes*; algunas de ellas lo son hasta tal punto, que no sabiendo cómo agradecerlas y elogiarlas, juzgamos que el mejor elogio es publicarlas, para que nuestros lectores conozcan y admiren estos actos de heroica caridad que el mundo egoísta es incapaz de conocer, y no conviene en manera alguna queden ocultos.

El Señor se lo premie, repetimos con el R. P. Manuel Luque, S. J., *y a muchos mueva a seguir tan santo ejemplo*; el ejemplo de esa *persona piadosa de Almería* que tan calladamente, tan abnegadamente, tan generosamente ha querido costear ella sola *la muda de TRES-CIENTAS SABANAS que pedía la Hermana para los pobrecitos enfermos*.

Y el mismo Señor se lo premie al P. Luque, por cuya mediación hemos recibido las *tres mil pesetas* para costearla.



Madrid, 10 de Noviembre de 1925

Muy queridos leprositos: La que suscribe, es inventora del papel que con gusto les remito, para que los moradores de esa antesala del cielo lo disfruten, y con este motivo me uno a las oraciones de hermanitos tan queridos; y ya que me conocen, pues en otras ocasiones he tenido también el gusto de enviarles algún regalito, les pido que me ayuden a alcanzar de Dios una gracia de mucha valía para mí, y también que el papel se propague.

Con vivísimos deseos de poder hacerles un día una visita, les quiere siempre en el Corazón de Jesús,

Juliana Molero



Valencia, 25 de Noviembre de 1925

H. José Tarráts, S. J.

Presente

Amadísimo Hermano: Tengo el gusto de cumplir la palabra que el otro día le dí, y con tal motivo le remito tres participaciones de una peseta en cada uno de los tres números que tiene la Comisión de la falla (la de la Plaza de Calatrava), para que tengan participación en nuestra suerte los enfermos del Sanatorio de Fontilles; pero por si la suerte no nos favoreciera, le incluyo también cinco pesetas, que ruego



emplee en los gastos del Sanatorio que ustedes dirigen. (1)

Muy reconocido queda su humilde servidor y hermano en Cristo,

Ramón Moreno Botella

Alcira y Noviembre de 1925

Sr. Director de la Revista «Fontilles»

Muy señor mío: Acabo de leer el último número de la Revista, y veo que aún faltan por tomar algunas participaciones de la lotería sobre las mesas de mármol para el comedor de los leprosos.

Estamos cerca del mes de Diciembre, mes clásico de la lotería, y por esto no se oye en todas las conversaciones más que décimos y participaciones. Esto lo encuentro muy natural y muy humano. Un escritor célebre de la antigüedad dijo: «Hombre soy, y todo lo humano me interesa». Como yo también soy... mujer, la lotería no sólo me interesa por lo que tiene de humana, sino que me enamora. Mas como nada me hiere tanto como una desilusión, sólo me enamoran las loterías en las que siempre toca la suerte, en las que siempre se saca el gordo. ¿Y cuáles son estas loterías sino las de Fontilles?

El P. Carlos Ferris, de santa memoria, decía que no confiaba más que en la Divina Providencia. Bendita y santa confianza, que ha levantado ese magnífico y espléndido palacio que se llama Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja, para leprosos.

A todos los amigos y lectores de «Fontilles» invito a que tomen en Diciembre décimos de sus loterías. Como cristianos, para que vean la providencia de esas almas santificadas por el dolor, y como hombres, para que no les sea extraño ese grito de angustia tan humano, que brota del corazón de esos seres arrojados del seno de la sociedad, los pobrecitos leprosos.

Envío mi participación de cincuenta pesetas para las mesas de mármol, y encomendándome en sus oraciones, queda de usted affma. en el Corazón de Jesús,

Una suscriptora

(1) El H. Tarráts, diligente y abnegado servidor en todas las cosas que se refieren a Fontilles, ha dado a dichas cinco pesetas el destino que indica su caritativo donante, el Sr. Moreno.

Almería, 24 de Noviembre de 1925

Sr. D. Pedro C. Mengual, Administrador del Sanatorio de Fontilles.

Muy señor mío: Con esta fecha he impuesto en el Banco de España 3.000 pesetas, para costear la muda de 300 sábanas que pide la Hermana para los pobrecitos leprosos. En la sucursal de Valencia las cobrará usted.

Dicha cantidad la da por mi conducto (aquí el nombre de la generosa donante, que el Padre Luque encargó no publicquemos)....

No quiere que al dar la Tesorería cuenta de tal y tan cuantiosa limosna, aparezca públicamente su nombre. Pero yo creo que para honra de Almería, y para estímulo de otros, conviene ponga dicha cantidad para sábanas, recibida de una persona piadosa de Almería. (Así se ha hecho).

El Señor se lo premie, y a muchos mueva a seguir tan santo ejemplo.

Queda de usted affmo. capellán, q. b. s. m.,

Miguel Luque, S. J.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1925

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
M. M.	45.—
María O. de Viñaspre, suscrip. y lim.	5.—
Saturnino Lerchundi, ídem ídem	50.—
María Aura, en sufragio de su esposo D. Eduardo Payá Pérez.	50.—
Isidoro Ortega, manutención de sus dos leprosos en el año 1926.	720.—
Pilar Ortega	25.—
Juan Taverner, suscripción y limosna	10.—
Victoria Giner	5.—
Rafael Benito, Pamplona	50.—
S. Orts	5.—
M. J. de C., giro postal núm. 794	50.—
Francisco Bruno, para tabaco	10.—
Encarnación Romero, Vda. de Bellido, suscripción y limosna	5.—
X. B., pidiendo oraciones	25.—
Vicente Oliver, suscripción y limosna	5.—
José Pons Ballester.	1.—
Sebastián Mestre, suscripción y limosna	5.—
María Puigcerver, ídem ídem	5.—
T. M.	30.—

	<i>Pesetas</i>		<i>Pesetas</i>
De Teruel, en sellos de correo	3.—	Cura de Orba	35.—
Reposo Arrayás, en sufragio de su madre D. ^a Ramona Arrayás	215.—	Cura de Adsubia	35.—
J. Ibáñez	75.—	Cura de Benichembla	35.—
Francisco y Vicente Pérez, de Benidorm	4.—	Francisco Pascual, Vicario de Pego	35.—
T. Fernández	150.—	Vicente Izquierdo, Vicario de Carcagente	35.—
María Moltó, Vda. de Soler, susc. y lim.	5.—	Vicario de Forna	35.—
Asunción Rodríguez, Vda. de Rico, íd. íd.	10.—	Una señora piadosa de Almería, para la muda de 300 sábanas	3000.—
Juan Bermejo, en sufragio de su hija María de los Desamparados	25.—	Amalio Cardona	50.—
José Baldó, en acción de gracias	10.—	Elisa Sanchis, pidiendo oraciones	25.—
Rita Llinares, pidiendo oraciones	25.—	Pepita Segura	3.15
Una limosna particular, por mediación del Sr. Cura de Benidorm	5.—	La Comparsa de Guzmanes de Alcoy	72.—
J. Vila, de Benisa	5.—	Conchita Escoin	50.—
Una devota de Villalonga	5.—	Josefa Cortés Montova	50.—
Juan Bautista Juan Moreno	5.—	Cándida Monllor Pérez	5.—
V. M.	35.—	Cándida Coloma Monllor	10.—
Carmen Santa Eulalia, suscrip. y lim.	5.—	Pepita Coloma Monllor	10.—
Vicario de Tormos	5.—	Francisca Ferrer y María Grimalt	5.25
Cura de Sagra	5.—	Eduardo García Vidal, suscrip. y lim.	5.—
Tomás Terrades	25.—	Recaudado por suscripciones	48.50
Carlos Torres de Orduña	25.—	Han pagado la suscripción: Francisco Santos, Faustino Ortega, Isidoro Ortega, Francisco Pardo, José Ferrer, José Tomás, Alberto Martí, Rogelia Cremades, Valero Carbonell Vaño, Ramón Rosique, Clemente Navarro y José Torrent.	
Enrique Monforte Sancho	300.—	TESORERIA DE GANDÍA	
De unas señoras visitantes	25.—	Desamparados Melo, suscrip. y limosna	5.—
Por tres colecciones de postales	18.—	Trinidad Sarrión, de Liria	10.—
Conde de Montornés	100.—	En memoria de un difunto	100.—
Antonia de Miró	25.—	TESORERIA DE VALENCIA	
Rosa Vilavechia, Viuda de Miró	50.—	Un fumador, para tabaco a los leprosos	5.—
Un sacerdote de Castell de Castells	5.—	Isabel López	5.—
Jaime Suriá, Párroco de Cariaco (Venezuela).	200.—	Vicente García	2.50
Vicente Doménech Sendra	15.—	Salvador Climent	5.—
Luis Moscardó, en sufragio de su hija María del Carmen Moscardó García	250.—	Isidro Cubells	5.—
Condesa de Vigo, por sus intenciones	5.—	Viuda de César Giorgeta	5.—
Desde Gerona, giro postal núm. 134	9.50	María Aynat, Viuda de Serrano	100.—
Vicente Esteve Chiralt, Párroco de Teulada, suscripción y limosna	25.—	Concepción Ripoll Valterra, 1.º a 5.º plazo de Patrono	500.—
Rosario N. de Real	5.—	Testamentaria de D. ^a Teresa Andrés, para el pabellón de San Alfredo y Santa Teresa	15.000.—
Nieves Palomares, en sufragio de su esposo	10.—	Una devota, de Alcácer	12.—
R. R., en sufragio de sus difuntos	15.—	Rafael Reig	5.—
H. R., en sufragio de sus padres y hermanos	10.—	Emilio Tortajada	5.—
Josefa Casassas	2.50	De «Un cualquiera», para el sostenimiento de un leproso	50.—
Antonio Alern, para comida extraordinaria	200.—	Por pago de suscripción de Elodia Claver y Concepción Broseta	7.50
Amando Soler, suscripción y limosna	8.—		
F. Cabrera, Guareña	50.—		
Rogelio Payá, de Alcoy	15.—		
Cura de Laguart	35.—		
Arcipreste de Pego	35.—		

TESORERÍA DE MADRID

	<i>Pesetas</i>
Ricardo Alfaro	5.—
José Antonio Medina	100.—
En memoria de D. ^a Estefanía de la Torre	100.—

TESORERÍA DE BARCELONA

J. F.	25.—
Dos personas	2.—
Una señora.	7.—
Joaquín Farré	25.—
Palegrín Sans	5.—
Una persona piadosa	100.—
M. N.	25.—
Montserrat Montobbío	2.50
Recaudado por suscripciones	7.50

TESORERÍA DE CASTELLÓN

Ismael González	10.—
Dolores González, suscrip. y limosna	5.—
Una amiga de los leprosos.	100.—

TESORERÍA DE PALMA DE MALLORCA

Joaquín Vidal	5.—
Pablo Cavaller Llobet	5.—
Guillermo Cavaller Llobet	5.—
En sufragio de las almas del Purgatorio	10.—
Una señora.	5.—
Baltasar Piña	1.—
F. N.	25.—
Para poner una tela nueva al billar.	50.—
De una recaudación familiar	10.—
Un caballero	10.—

TESORERÍA DE ALCOY

Joaquín Llorca	5.—
Agustín Payá Abad.	100.—
Joaquín Cardenal Aracil	5.—
Tomás Valls	2.—

TESORERÍA DE TORTOSA

Una persona caritativa.	25.—
---------------------------------	------

TESORERÍA DE CARCAGENTE

María de Gabriel	5.—
J. M. Ll.	1.—
Eustaquio Albelda	1.—
Víctor Millet	1.—
Pascual Arbona.	2.—
Vicente María Izquierdo	1.—

Pesetas

E. R. M.	1.—
Josefina Pallás y José Boquera	1.—

TESORERÍA DE PEGO

Antonia Arévalo, San Sebastián, sus- cripción y limosna	25.—
Rosa Unión, ídem ídem.	5.—

CRÓNICA DE LA CARIDAD

Del Colegio de la Vera-Cruz, de Bérriz, hemos recibido 2 paquetes con varios rollos de música para la pianola.

— Hemos recibido una caja con 50 kilos de jabón fenicado, limosna de los señores fabricantes de Valencia «Industrias Moscardó de Aceites y Jabones, S. A.»

— Del fabricante de toquillas, chales y bufandas, D. Francisco Cazador Gimeno, de Castellón de la Plana, hemos recibido un paquete de toquillas para las pobrecitas enfermas.

— Por mediación de D. Francisco Montalls, de Valencia, hemos recibido unas servilletas, un mantel y una amaca, que D.^a Angela Tébar envía para los pobres enfermos.

— De D. Francisco Matarredona Jordá, de Alcoy, hemos recibido un fardito conteniendo unos trozos y retales de tejidos, de mucha utilidad para el Sanatorio.

— Por mediación del Sr. Coadjutor de Carcagente, D. Vicente María Izquierdo, hemos recibido un fardo de ropa de D. Salvador Ribes Cerdá, y tabaco, otro paquete de ropa y unas participaciones de lotería, de dos personas devotas.

— De Alcira hemos recibido: de D.^a María Calot, una guitarra, un sombrero y una gorra; de Inés Vidal, dos madejas de lana; de Francisca Pastor, dos pares de zapatos y dos bufandas; de Rosa Mascarell, una bufanda y dos cajetillas de cigarrillos; de la niña María Brú, una cajetilla de tabaco y una caja de papel; del niño Pepito Villanueva, dos huchas; y otras varias cosas, de persona bienhechora que oculta su nombre.

— De D.^a Isabel Rodríguez de Muñoz, hemos recibido diez quesos.

— Las Religiosas Esclavas del Corazón de Jesús, de Jerez de la Frontera, nos han enviado 240 escudos del Sagrado Corazón.

— De D.^a Juliana Molero, hemos recibido cuatro paquetes de papel y sobres.

— Hemos recibido tres cajas de juguetes que envía para la tómbola del año próximo, don Eduardo Juan, de Onil.

— Por mediación de D.^a Francisca Alós, de Cocentaina, hemos recibido un poco de turrón de unas señoras de dicha población, que han querido que los enfermitos probaran el que allí se vende por la feria de Todos los Santos; y además seis pares de alpargatas del bienhechor D. Alberto Martí.

— De Alcira recibimos una cajita con aceitunas, seis botes de pimientos en conserva, dos ídem de melocotón, anchoas, salmón, plátanos, cacahuet, unas espigas de panizo para hacer rosas, y manzanas. El cacahuet y las espigas son limosna de Vicente Montalvá, Paco Valiente y Bautista Pérez; y lo demás, de persona que oculta su nombre.

— Por mediación del Presbítero D. José Boils, de Guadasuar, se han recibido varias prendas de vestir usadas.

— De Alberique, también se ha recibido otro paquete de ropa de D.^a Enriqueta Chelvi.

— De Alcoy hemos recibido de «Una devota», por mediación de D. José Pérez Batlle, un colchón de lana, unos zapatos y unas cuantas prendas de vestir.

— De Villarreal hemos recibido un fardo de ropa procedente de D. Joaquín Esteve, que envían las Religiosas Dominicas de dicha población.

— De D.^a María Devesa, de Benidorm, hemos recibido una manta y tres pares de calcetines.

— De D.^a María Moltó, Viuda de Soler, de Denia, hemos recibido cuatro pares de alpargatas para los enfermitos.

— De nuestro amigo y bienhechor de los pobres leprosos, D. Manuel Corachán, recibimos un cuaderno de música con la misa del maestro Perosi para difuntos, en sufragio del alma del R. P. Carlos Ferris.

— De D. Baltasar Monzó, de Albaida, hemos recibido una garrafita de agua de colonia.

— De Tabernes de Valldigna, hemos recibido un paquete de ropa usada; de Jesusa Ferrer Molina, una libra de chocolate; de Josefa Giner, diez juguetes, una rueda de cigarrillos, rollitos y galletas; de Gonzalo Bernabéu, de Alcoy, tres sombreros de señora para el teatro; de D. Vicente Sones, de Beniarrés, granadas, higos y almendras; de D. Claudio Revilla Chapado, un paquete de estampitas y hojitas; por mediación

de Joaquina Llorca, de Alcoy, seis pares de calcetines y algunas prendas de vestir usadas.

— D. Juan J. Ibáñez, de Bocairente, nos ha enviado 50 mantas para las camas de los enfermos.

— Hemos recibido participaciones de la lotería de Navidad, de D. Ramón Moreno Botella; de D. Camilo Terol; de las operarias de la fábrica de muñecas de la casa Merín, de Onil; de D. Vicente María Izquierdo; de D. Amando Soler; de D. Tomás Chiner; de la comparsa de «Guzmanes», de Alcoy; de un comerciante de Gandía; y de D. José Tomás.

Lo que falta en Fontilles

Gracias a Dios ya tenemos remediada una necesidad principal de las que figuraban en esta sección de la Revista el mes pasado. Verdad es que remediada una ha surgido otra, y de no poca importancia; pero de esto ya hablaremos luego; ahora lo que importa es dar gracias a Dios, porque se ha dignado depararnos *una persona piadosa en Almería* que ha querido pagarnos una muda de 300 sábanas para nuestros enfermitos; y permítannos nuestros amadísimos lectores este nuevo desahogo de nuestro agradecido corazón.

Pero a propósito de estas 300 sábanas, quizás no saben los lectores de «Fontilles» una circunstancia muy edificante. Recordarán que nosotros pedíamos la muda de sábanas al final del artículo *Lo que falta en Fontilles*, que apareció el mes pasado; allí lo leyó nuestra gran bienhechora de Almería, y esto le bastó a su caritativo y generoso corazón, para decidirse a remediar aquella necesidad. Dios se lo pague.

Esto nos ha animado a poner aquí un resumen de las cosas que hemos ido pidiendo en el decurso del número presente, a fin de que teniendo todas a la vista nuestros amigos y bienhechores, sin necesidad de molestarse revolviendo páginas y más páginas, con suma facilidad puedan escoger alguna de ellas para remediarla. Estén seguros que el Divino Infante de Belén les mirará complacido cuando hagan esta elección, y que aceptará la limosna como propia.

Hemos propuesto, pues, como cosas a propósito para *el aguinaldo del leproso* (y nótese que todo ello *falta en Fontilles*), fruta seca;

fruta tierna; animales sin pluma; animales plumados; dulces; y otras muchas cosas que nosotros no conocemos, o que no se nos ocurren, y que apenas habrá nadie que no pueda enviar en mayor o menor cantidad.

En segundo lugar hemos dicho y repetido en varias páginas que nos faltaban CIEN MANTAS; y serán más, atendido que entre todos son 149 nuestros leprosos. Para muchos también será fácil enviar como aguinaldo siquiera una manta, aunque no sea precisamente de las de Mallorca o Palencia.

Mas teniendo en cuenta que sin duda a varios de nuestros lectores les favorecerá la suerte en la lotería de Navidad, éstos podrían encargarse de acabar de pagar las mesas de mármol, para lo cual faltan 300'55 pesetas; y cubrir el déficit del presupuesto de gastos del Monumento al P. Ferrís (e. p. d.), que importa, salvo error u omisión, 6.612'40 pesetas.

Y para quien saque *el gordo* o alguno de los premios mayores; y para quien en realidad ya lo posee, dado que el Señor le ha colmado de bienes de fortuna, ¿no falta nada en Fontilles en que poder aplicar a lo menos una partecita de ellos? En este mismo número reproducimos en grabado la máquina desinfectadora que se bendijo el día 17 del mes pasado; está instalada en un pabellón levantado de planta, el cual pabellón tiene encima el tendedor para la ropa; y para esto ha sido preciso poner unas vigas de hierro de mucha resistencia y otras muchas de resistencia menor en la cubierta, a fin de que el conjunto no desdijera de la solidez y modesta elegancia de lo restante de Fontilles. El importe total de todo lo dicho se acercará mucho a CINCUENTA MIL PESETAS. Oportunísima ocasión, por tanto, para un *espléndido aguinaldo*, dando a Dios, en persona de los pobrecitos leprosos de Fontilles, una parte de lo que de Dios se ha recibido, y manera segura para colocar *cincuenta mil pesetas* en el BANCO DEL CIELO, que no está expuesto a quiebra, ni cobra descuentos.

Enfrascados en cosas de tanta monta nos hemos olvidado de otras que en su comparación bien pueden llamarse de *menor cuantía*; pero estamos seguros de que, si a las cosas ya nombradas se añade tabaco al por mayor; buen número de paraguas; unas piezas de tela para colchones; otras de tela para calzoncillos; tela azul y gris para batas y negra para blusas; cubrecamas; tohallas; servilletas; ropa nueva y usada para hombres y mujeres; una máquina

para hacer medias y calcetines; y vasos y jarros para los comedores, el Sr. Administrador quedará archicontento, y la Madre Superiora ya no pedirá más... hasta el año que viene.

A todos lo deseamos tan feliz como las Pascuas de Navidad, que deseamos para todos... FELICÍSIMAS.

Para las personas de gusto

Un nuevo ofrecimiento

Como veníamos anunciando en varios de los números precedentes, por fin se había podido conseguir una colección riquísima de vistas de Fontilles, divididas en tres series de a veinte cada una, las cuales reproducen con tan bella perfección lo más principal del Sanatorio, que *las personas de gusto* se quedan como extasiadas al verlas y contemplarlas, y se entusiasman por adquirirlas.

Y naturalmente, aumenta el entusiasmo cuando entienden que se pueden adquirir las tres series, o sea las sesenta postales, al precio de seis pesetas, destinándose el producto a los pobres leprosos.

Hoy tenemos la satisfacción de poder ofrecer a todos, y particularmente a *las personas de gusto*, una preciosa estampa de Nuestra Señora del Sdo. Corazón de Jesús, a la cual profesaba especial devoción nuestro inolvidable P. Carlos Ferrís (e. p. d.)

Dicha estampa es una copia del cuadro de Carlos Giner, que se venera en la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, en Valencia, hecha por el notable pintor Carlos Ruano Llopis, habiéndose empleado en su reproducción litográfica *siete colores* y purpurina oro, mediante un nuevo procedimiento de clichés de la casa Gustav Reisacker, de Alemania.

Mide la nueva estampa 33'3 por 22'7, con lo cual, dicho se está, que es muy a propósito para que con ella pueda formarse un hermoso cuadro que no debe faltar en ninguna casa donde haya amantes de la Virgen Santísima o devotos del Sdo. Corazón de Jesús. Mayormente vendiéndose al precio de 0'25 pesetas, y destinándose igualmente a los pobres leprosos el producto líquido de la venta.

Tanto las tres series de postales, como la nueva estampa, se venden en la Administración del Sanatorio de Fontilles.

CUADRO DE HONOR

Son verdaderamente innumerables los industriales bienhechores del Sanatorio, pero los hay tan notables, que merecen figurar y anunciarse en un cuadro de honor, y son todos aquellos que se han comprometido, mientras puedan, a servirnos por amor de Dios todo cuanto necesiten nuestros enfermos de sus respectivas industrias. He aquí la lista con la dirección y lugar de sus fábricas o establecimientos:

D. Angel Tormo Monzó, sucesor de Monzó Hermanos y C.^a, Fábrica de Cera, Albaida (Valencia).

D. José M.^a Martínez Aviñó, Fábrica de Artículos de Mayólica, Manises (Valencia).

D. Marino Blanes, Fábrica de curtidos, Carmen, 39, Alcoy.

D. Manuel Panach, Objetos de óptica, Bajada de San Francisco, Valencia.

D. José M.^a Amorós, sucesor de Fernando Amorós, Biar (Alicante).

D. Luis Tuset, Fábrica de pastas para sopa, Calle D. Juan de Villarrasa, núm. 1, Valencia.

D. Francisco Boronat Valor, sucesor de don Fernando Valor, Fábrica de Borrás, Alcoy.

No hay para qué decir que en nombre de los pobres leprosos recomendamos al público en general, y, en particular a nuestros amigos las casas de unos bienhechores tan nobles y desprendidos como los que así se portan con los pobres con cuya conducta testimonian su honradez y altas virtudes sociales y religiosas, garantía segura de la más perfecta moralidad comercial e industrial.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio

EN GANDÍA:

D. José Fayos, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis ^m canónigo

EN ALCOY:

D. Remigio Company, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 14, estanco.

EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Vicente Torres, Sindicato Agrícola-obrero, Mar. 35.

EN CARCAGENTE:

Sindicato Agrícola de San José.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

EN PALMA DE MALLORCA:

D. José Font y Arbós, Veri. — Fonda del Vapor.

EN TORTOSA:

D. Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 11, pral.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual Fontilles, (Alicante).

Imprenta San Francisco de Borja.—PEGO

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional
de San Francisco de Borja, para leprosos

SUMARIO

de las materias contenidas en el tomo correspondiente al año 1925

ENERO

Carta interesante.— El año santo.— Pagando deudas.— El mes de Diciembre en Fontilles.— Notas clínicas.— A la memoria del P. Ferrís, apóstol de Levante.— El Homenaje al P. Ferrís.— Una circular que conviene ser leída y contestada.— Nuestros difuntos.— Cartas edificantes.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

FEBRERO

Un telegrama de felicitación a Su Majestad.— Ganga por partida doble.— El mes de Enero en Fontilles.— El Homenaje al P. Ferrís.— Cartas edificantes.— Notas clínicas.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

MARZO

El glorioso Patriarca San José.— El mes de Febrero en Fontilles.— Notas clínicas.— Cartas edificantes.— Galería infantil.— El Homenaje al P. Ferrís.— Nuestros difuntos.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

ABRIL

Pascua de Resurrección.— El mes de Marzo en Fontilles.— Notas clínicas.— Cartas edificantes.— Galería infantil.— El Homenaje al Padre Ferrís.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Aviso importante.

MAYO

De enhorabuena.— Una velada en familia.— El mes de Abril en Fontilles.— R. I. P.— Notas clínicas.— Cartas edificantes.— Galería infantil.— El Homenaje al P. Ferrís.— Nuestros difuntos.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Aviso importante.

JUNIO

Día de gala.— Aclarando conceptos.— Visión de Fontilles.— El mes de Mayo en Fontilles.— Carta abierta al P. Ferrís, S. J.— Notas clínicas.— Cartas edificantes.— El caso de Simat de Vallidigna.— La canariera de los leprosos.— El Homenaje al P. Ferrís.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Aviso importante.

JULIO

Cumplido elogio.— El santo de la mayor gloria de Dios.— El mes de Junio en Fontilles.— Carta del otro mundo.— Notas clínicas.— El Homenaje al P. Ferrís.— Nuestros difuntos.— Visitante ilustre.— Hablando con el P. Algué, S. J.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

AGOSTO

La lucha contra la blasfemia.— El mes de Julio en Fontilles.— Notas clínicas.— Hablando con el P. Algué, S. J. (conclusión).— El Homenaje al P. Ferrís.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

SEPTIEMBRE

Primer aniversario del fallecimiento del Reverendo P. Carlos Ferrís, S. J.— Desde Fontilles.— Notas clínicas.— El mes de Agosto en Fontilles.— El Homenaje al P. Ferrís.— Cartas edificantes.— Nuestros difuntos.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Libros recibidos.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

OCTUBRE

A San Francisco de Borja.— Nuestro Santo Patrono.— El mes de Septiembre en Fontilles.— † El R. P. Rafael de Muller, S. J.— Notas clínicas.— D. José Font y Arbós en Fontilles.— El aniversario del fallecimiento del P. Ferrís y el Homenaje.— Cartas edificantes.— Nuestros difuntos.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

NOVIEMBRE

In memoriam.— El mes de Octubre en Fontilles.— Notas clínicas.— El Homenaje al Padre Ferrís.— Lista de señores donantes a la Tómbola de caridad celebrada en Gandía.— Cartas edificantes.— Nuestros difuntos.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.

DICIEMBRE

Felicisimas Pascuas de Navidad.— La Inmaculada Concepción.— El aguinaldo del leproso.— El Sanatorio de Fontilles en la Exposición Misional Vaticana.— El mes de Noviembre en Fontilles.— El día 17 de Noviembre en Fontilles.— Notas clínicas.— El Homenaje al P. Ferrís.— Un trabucazo a quema ropa.— Cartas edificantes.— Recaudado por limosnas.— Crónica de la caridad.— Lo que falta en Fontilles.— Para las personas de gusto.— Cuadro de honor.— Aviso importante.— Índice general.



Dientes blanquísimos con el
PERBORATO SÓDICO
DR. CUESTA

El dentífrico más racional, por los volúmenes de oxígeno que desprende. Reconocido por la clase médica y Profesores Dentistas, como uno de los antisépticos más activos, sin ser tóxico.

Farmacias y Droguerías

Por mayor: **HIJOS DE BLAS CUESTA** - Valencia

ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 6 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales Droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán. -Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona

En Valencia: **Hijos de Blas Cuesta,**

MERCADO, 71

FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARIN

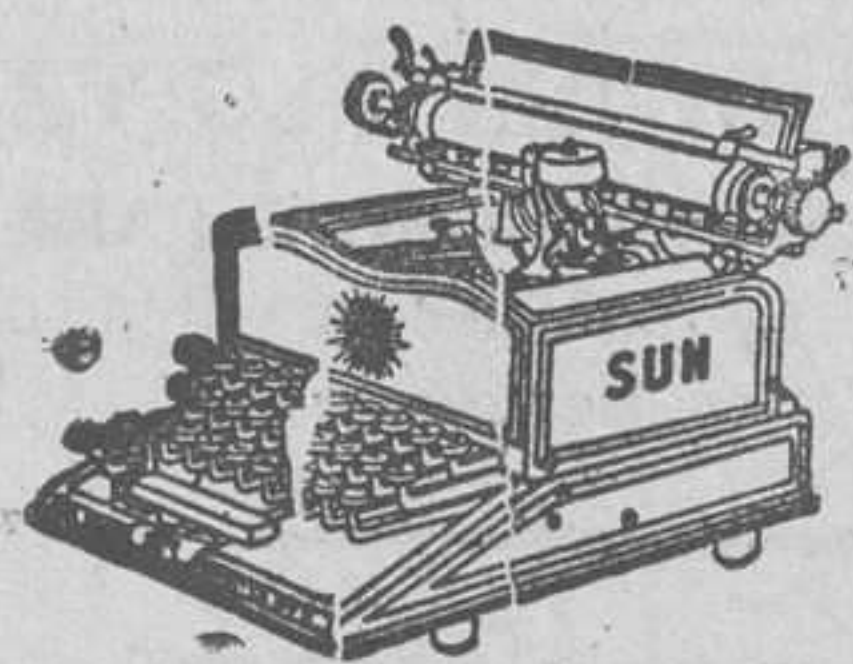
Esta casa como la más antigua de España, cuenta con una numerosa clientela debido a la bondad y economía de sus productos, como son: tejidos en seda, oro y plata; así como fabrica clases anchos y dibujos especiales; bordados desde los más sencillos a los más ricos, garantizando su calidad.

Se restauran ornamentos antiguos - Pasamanería - Encajes - Tapicería - Imágenes y Metales

Remite catálogos, muestras y presupuestos

VALENCIA -- PAZ, 5 -- APARTADO 54

Máquinas de escribir



SUN

Precio: Desde 500 hasta 650 Pts.

:: Perfección en la escritura.
 Sin cinta ni tampón. - Escritura visible. - Sólida construcción. - Grandes garantías

→ REPRESENTANTE: ←

JOSÉ GIRONÉS
 REPRESENTANTE

Lubrificantes marca HOPE

Importación directa de los EE. UU.

Aceites Vaselina Neutra (para matizar arroz), para Autos, Tractores, Turbinas, Transformadores, Motores eléctricos, Motores a gas, Motores a gasolina, Engrase general para embarrados de maquinarias. Grasa Moellon, aceites ballena, bacalao y sardina (para curtidos).

Rafael Giménez Francés

SUCESOR DE J. SOLER PLA

Almacenes y Despacho: Jesús, núm. 3, bajo, VALENCIA

* * *

Soliciten precios, indicando maquinaria en que ha de emplearse el lubricante o grasa

Representante en Gandía:

JOSÉ QUILES

La Cerámica Artística Industrial

Fábrica de Artículos de Mayólica decorados

Reflejos Metálicos. = Azulejos finos. = Columnas. = Macetas. = Floreros.
Centros. = Variado surtido para bazares. = Productora del acreditado filtro
de porcelana-amianto marca Neptuno.

Francisco Valdecabres Muñoz - MANISES (Valencia)

SUSCRIPCION DE 1925 A LAS REVISTAS PUBLICADAS POR

«El Mensajero del Corazón de Jesús». - Apartado 73.—BILBAO

Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero

Suscripción sencilla	Pesetas	Suscripción global	Pesetas
(M) «El Mensajero del Corazón de Jesús»	7 (9)	(A) Las tres primeras juntas . . .	17 (21)
(V) «De Broma y de Veras»	3 (4)	(B) «El Mensajero» y «El Siglo» .	14 (17)
(E) «El Siglo de las Misiones»	8 (10)	(C) «El Siglo» y «De Broma» . . .	10 (13)
(F) «Jesús en Biotzaren Deya»	3 (4)	(D) «El Mensajero» y «De Broma»	9 (12)
(L) «Lecturas para soldados»	3 (4)	(H) La cuatro primeras juntas . . .	19 (24)
Id. número suelto	0,25	(La global exige que las Revistas vayan a uno mismo y con la misma dirección.)	

Susc. a «De Broma» a 10, 25, 50 y 100 ejempl.: 25, 55, 100 y 180 pts. (y para el extranjero 30, 70, 130 y 240.
NOTA. — La suscripción es pago adelantado, por un año, y desde Enero, de modo que al que se suscribe en otro mes, enviaremos los números ya publicados del año.

BALNEARIO DE BELLÚS

PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LOPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por. Benigánim)

PASTILLAS NIELK

AFECCIONES DE LA GARGANTA

Anginas agudas y crónicas, bronquitis, ulceraciones bucales y faringeadas, etc., etc.

PRECIO UNA PESETA FRASCO

En Valencia:

G. CONTRAT y C.^a - Mercado, 72

INTERESANTE

Desconfiad de los licores y aguardientes medicinales. Un estómago enfermo no debe beber nada que contenga alcohol, pero si queréis probar o tomar alguna copita de licores o anisados puros, buenos e inofensivos, dirigirse a la Destilería «La Española» de ENRIQUE MAYLIN, Camino el Grao, GANDIA (Valencia). Teléfono número 46.

LAS AGUAS MEDICINALES
ANTIGUO BALNEARIO Y MANANTIALES "LA SALUD"
Onteniente (Provincia de Valencia, España)

Este famoso Balneario, tan acreditado por sus prodigiosas aguas, está abierto al público desde el 1.º de Mayo hasta el 31 de Octubre. El hotel está montado y servido a la altura y satisfacción de los más exigentes; aunque también hay un servicio especial para personas de modesta posición. Los enfermos de diabetes, hígado y estómago se curan siempre. Los que padezcan estas enfermedades pueden probarlo.

FABRICA DE JABON
A. GISBERT BARCELÓ
ALCOY

R. CRUZ CONDE
VINOS Y CONAC
Bodegas en **MONTILLA, MORILES y**
CORDOBA

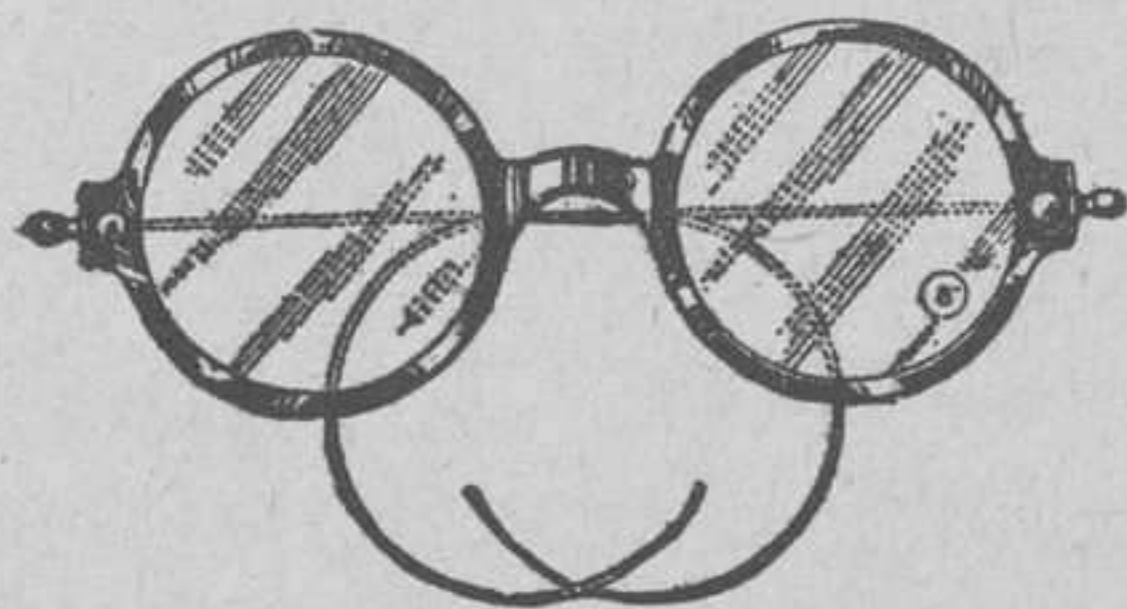
Marino Blanes
ALMACEN DE CURTIDOS
CARMEN, 39
TELEFONO 443  **ALCOY**

ALMACEN DE CURTIDOS DE
Francisco Blanes Giner
Pl y Margall, 10 (antes Labradores) y San Pascual, 1
ALICANTE

CASA de REMISION
===== de =====
PESCADO FRESCO

Servicio especial para
Comunidades Religiosas
Colegios y Seminarios

TORIBIO ELOLA
Plaza de la Constitución, 6
SAN SEBASTIAN
(Guipúzcoa)



M. PANACH

OPTICO-ESPECIALISTA

Bajada de S. Francisco, 1

VALENCIA



Teléfono 1370

Construcción de anteojos y lentes para toda clase de vistas, por delicadas que sean

Recomendamos esta casa a nuestros lectores

:::

Proveedor caritativo de Fontilles

